



ethecon Stiftung Ethik & Ökonomie
Fundación Ética & Economía Foundation Ethics & Economics

19 de noviembre de 2011 **International ethecon Black Planet Award**
Premio Planeta Negro Internacional de ethecon

International ethecon Black Planet Award 2011 para Tsunehisa Katsumata, Masataka Shimizu, Toshio Nishizawa así como otros responsables y accionistas importantes del consorcio energético TEPCO / Japón



Zum Titelbild

La foto muestra a Tsunehisa Katsumata (presidente honorario, a la derecha), a Masataka Shimizu (ex-presidente, en el centro) y a Sakae Muto (vicepresidente, a la izquierda) durante una conferencia, el 15 de abril en el centro de crisis del consorcio TEPCO en su sede en Tokio, durante la fase aguda de la catástrofe nuclear de Fukushima en Japón.



ethecon Fundación Ética & Economía
Stiftung Ethik & Ökonomie Foundation Ethics & Economics

Editor
ethecon
Fundación Ética & Economía
Ahrenshooper Str. 73
D-13051 Berlin / Alemania
Teléfono +49 - (0)30 - 22 32 51 45
eMail info@ethecon.org

Director responsable
Economista graduado
Axel Köhler-Schnura (fundador inicial)
P.O.Box 15 04 35
40081 Düsseldorf
Schweidnitzer Str. 41
40231 Düsseldorf / Alemania
Teléfono +49 - (0)211 - 26 11 210
Fax +49 - (0)211 - 26 11 220
eMail aks@ethecon.org
Internet www.ethecon.org

ethecon es un miembro de
Bundesverband Deutscher Stiftungen
(Asociación de Fundaciones Alemanas)
ethecon es un miembro de la unión
de fundaciones alternativas y
políticamente progresistas



ethecon cuenta para donaciones
EthikBank Freiberg ALEMANIA
IBAN DE 58 830 944 95 000 30 45 536
BIC GENODEF1ETK
GLS-Bank Bochum ALEMANIA
IBAN DE05 430 609 67 6002 562 100
BIC GENODEM1GLS



Con el provecho respectivo el capital se vuelve audaz.

Diez por ciento seguro, y se lo puede aplicar en todo lugar;
veinte por ciento, y se vuelve vivo;
cincuenta por ciento, y se arriesga;
por el cien por ciento pisa todas las leyes humanas;
trescientos por ciento, y no existe crimen
a que no se exponga, incluso arriesgando la horca.

Thomas J. Dunning
Economista y líder sindicalista (1799 - 1873)
en la revista "Quarterly Review"
Londres 1860



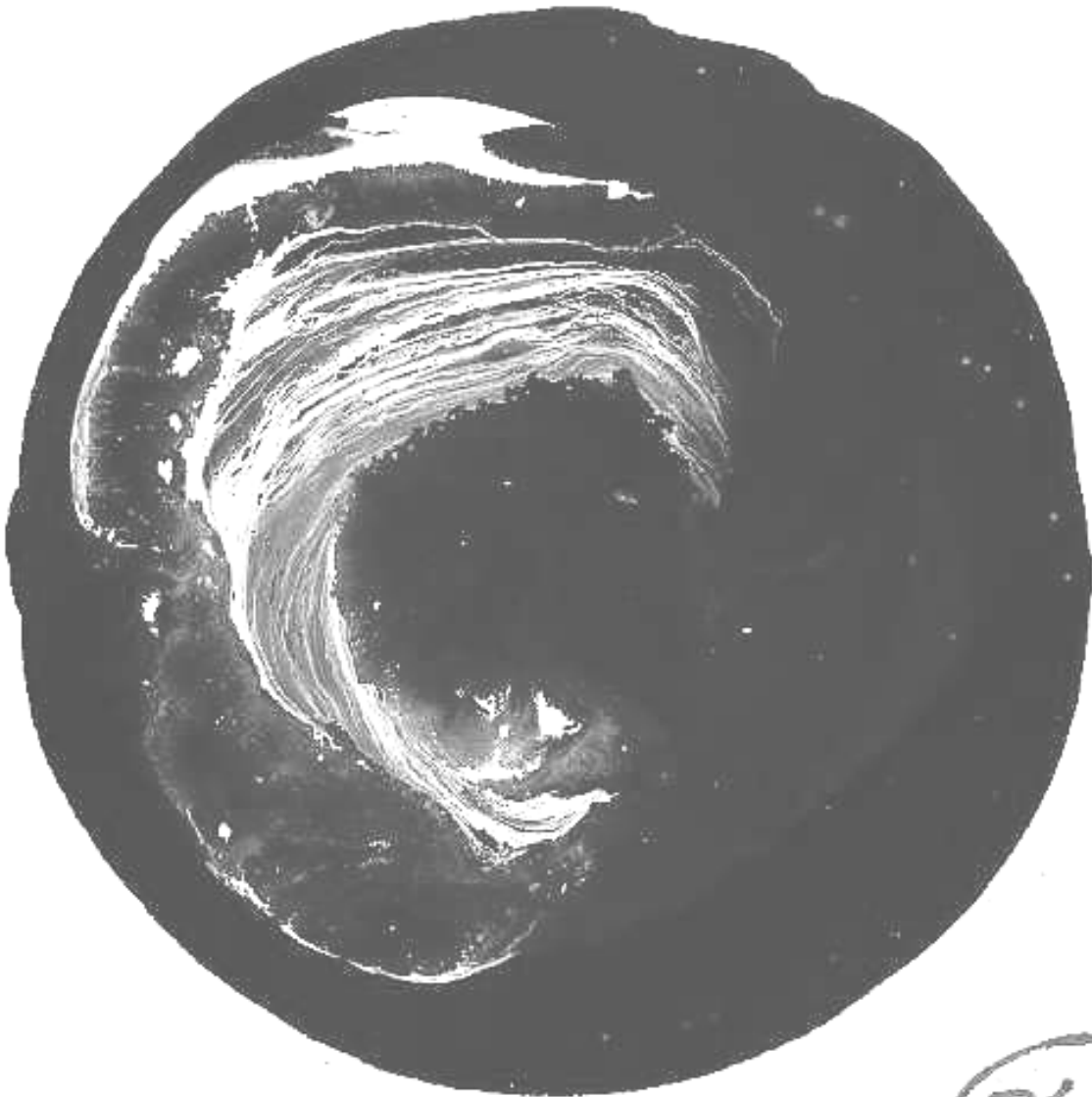


Índice

El Blue Planet Project (Proyecto Planeta Azul) y ambos premios internacionales de ethecon (Discurso de Axel Köhler-Schnura)	3
Justificación de la fundación ethecon concerniendo el otorgamiento del Black Planet Award 2011 a los responsables de TEPCO	8
Acerca de los portadores del International ethecon Black Planet Award 2011	9
Datos de contacto de los portadores	17
Enlaces Web concerniendo TEPCO	18
Personas y ONG que se dedican al tema TEPCO	19
Carta abierta a los portadores	21
Saludo de Kazuhiko Kobayashi (Japón)	26
Saludo de Kazue Suzuki /Greenpeace Japón	28
Saludo de Hideyuki Ban / CNIC (Japón)	30
Saludo de Rikiya Adachi / Los Verdes Japón	32
Saludo de Yoko Akimoto / Attac Japón	34
Saludo de Sylvia Kottig-Uhl / Bündnis 90/Die Grünen (Alemania)	35
Saludo de Wolfgang Ehmke / BI Lüchow-Dannenberg (Alemania)	37
Saludo de Christina Hacker / Umweltinstitut München (Alemania)	39
Saludo de David Weisman / Alliance For Nuclear Responsibility (EE.UU.)	41
Luto y coraje (Discurso de Axel Köhler-Schnura)	44
Los premios internacionales de ethecon	47
La fundación ethecon	49

International ethecon Blue Planet Project

Proyecto Planeta Azul Internacional de ethecon



Plena

¡El planeta azul debe mantenerse verde!

Keep the Blue Planet green!

Der Blaue Planet soll grün bleiben!



Axel Köhler-Schnura¹

El Internacional ethecon Blue Planet Project (Proyecto Planeta Azul Internacional de ethecon)² y ambos premios internacionales de ethecon³

Muy estimados señoras y señores
queridas amigas, queridos amigos,

ya a partir del año 2006, ethecon – Fundación Ética & Economía confiere dos premios internacionales. Hoy día son ambos premios del año 2010 a entregar.

¿Qué son estos premios? ¿De qué se trata si se confieren ambos awards de ethecon?

Para responder a estas preguntas tengo que recapitular algo:

Mis colegas co-fundadores, miembros patrocinadores y donadores y desde luego yo también, junto con otra fundadora inicial señora Gudrun Rehmman, hemos fundado ethecon en 2004 pues pertenecemos a la gente que no quiere ver pasivamente como los principios éticos están pisoteados; que se pronuncia decididamente en contra de que la ganancia se vuelva más y más el único criterio para la vida en la sociedad y para el tratamiento del medio ambiente, con el único propósito de hacer los ricos aún más ricos, acompañado del daño mientras tanto inocultable para el ser humano y la ecología y con el peligro del arruinamiento social y ecológico completo de la humanidad. Nosotros vemos la causa de este arruinamiento social y ecológico del planeta en la violación y destrucción de los principios éticos fundamentales por parte de la economía.

Ya en el año de forjar la fundación, 2004, maduró la idea de estimular los esfuerzos para la conservación y salvación de los principios éticos con un premio de la fundación así como de poner a la picota por la destrucción de aquellos. Ya hubo y hay muchos premios que destacan los „alcances“ en diferentes ramos de la vida social pero hay demasiado pocos premios que honran la resistencia contra la vio-

¹ Axel Köhler-Schnura, economista graduado, Düsseldorf, nacido 1949, casado, cuatro hijos (uno fallecido). Estudiado economía empresarial, sociología, informática e idiomas; hasta 1976 participación en investigaciones socio-económicas en el marco de la Deutsche Forschungsgesellschaft (Sociedad Alemana de Investigación); después contratos en diferentes empresas, por último en la gerencia de una empresa poligráfica importante; desde 1988 actividad empresarial propia con orientación ecológica; aporte importante en la creación, entre otros, de la Central de Accionistas Críticos, de la Red de Acciones contra Pesticidas (PAN), de la Coordinación contra los peligros de BAYER (consorcio químico y farmacéutico); actividad voluntaria en la dirección de la Edición Arte contra Consorcios, del Fondo alternativo de inversiones y ahorros ProSolidar y de la Red Internacional de Coordinación contra los peligros de BAYER; primer fundador y director honorífico de la fundación internacional "ethecon – Fundación Ética & Economía"; antes participante del círculo de coordinación del Foro Social Europeo; actividades regulares como periodista; portador del Premio por Valor Cívico del año 2000; en 2008 nombrado por el Premio Nobel Alternativo (citado p. ej. / e. o. según "Who is Who", edición Alemania).

² Informaciones detalladas sobre el Blue Planet Project internacional de ethecon se hallan en el folleto del mismo título que puede ser ordenado gratuitamente.

³ Discurso en el acto festivo dedicado a la entrega de ambos premios internacionales de ethecon del año 2010 el 20 de noviembre de 2010 en Berlín

lación y la destrucción de la ética y de la moral con las consecuencias como perjuicio del ambiente, guerras y explotación.

Nuestra idea ha coincidido con el ciclo de obras „Blue Planet“ („Planeta Azul“) del artista Otto Piene. Otto Piene, nacido 1928, forma parte de los artistas más ilustres del siglo XX. Los concedores del arte saben que había fundado junto con Mack y Uecker el arte epocal de ZERO y hasta ahora está firmando por el SkyArt.⁴

Con el ciclo de obras mencionado, Piene está exigiendo: „Keep the Blue Planet green!“ („¡Que el Planeta Azul se quede verde!“) El credo respectivo de Piene es tan sencillo como sorprendente: „Sí, estoy soñando con un mundo mejor. ¿Acaso tengo que soñar con uno que sea peor?“

Juntos iniciaron Otto Piene y ethecon el proyecto „ethecon Blue Planet Project“ („Proyecto Planeta Azul internacional de ethecon“) cuyo punto central es la idea de un premio internacional. El proceso de discusión desarrollado a propósito de este premio ha mostrado sin embargo que no es suficiente condecorar los hechos y actividades de lucha por la ética y la moral con la finalidad de alcanzar un mundo mejor sino que es importante en la misma medida de estigmatizar los malhechos y delitos contra la ética y la moral que son responsables por el arruinamiento de nuestro Planeta Azul. Así surgió la idea de los dos premios internacionales combinados de ethecon: el premio positivo „Blue Planet Award“ („Premio Planeta Azul“) y el premio negativo „Black Planet Award“ („Premio Planeta Negro“).

Los dos premios son una entidad, las dos caras de la misma medalla. Juntos reflejan el estado de los principios éticos que caracterizan nuestro mundo. En el mismo tiempo representan la visión de una ética y moral que facilita un mundo sin explotación y sin opresión. Ellos sentencian la desconsideración, la codicia, las guerras y la destrucción de la naturaleza; ellos corresponden a los ideales como la solidaridad, la paz, la protección del ambiente y la justicia, llaman a la resistencia, a los cambios y a los esfuerzos activos en aras de estos ideales, se comprometen por un futuro mejor y digno de este mundo nuestro.

Mientras uno de los premios condecora por aportes en la causa de la conservación y salvación del „Planeta Azul“ y atrae la atención sobre las posibilidades y necesidades de actuar, el otro premio pone a la picota los perjuicios y peligros de un „Planeta Negro“ y estigmatiza la indiferencia e ignorancia.

Juntos demuestran ambos premios internacionales de ethecon: sí, hay esperanza. Exactamente en el sentido de Otto Piene: „¡Más luz, más de verde!“

Básicamente son sólo personas y no instituciones destacadas con ambos premios internacionales de ethecon. Así queremos oponernos a la anonimización de decisiones creciente y aspirada. En lo posi-

⁴ Más informaciones concerniendo Otto Piene y su obra se hallan en el folleto de ethecon „Blue Planet Project“ (puede ser ordenado gratuitamente).



tivo así como en lo negativo siempre son los seres humanos los que llevan la responsabilidad. Sobre todo en el caso de acontecimientos negativos, a los responsables les encanta esconderse detrás de las fachadas de algunas instituciones y de indicar sobre algunas “condiciones objetivas” que provocan casi por sí solas las decisiones respectivas.

De la misma importancia es que el “Black Planet Award” no sea una obra valiosa de arte sino un producto barato “de usar y tirar” diseñado por un adolescente. Pues es precisamente la gente joven cuyo futuro se ve arruinado y destruido. Frente a la juventud, ethecon quiere mostrar que hay igualmente gente adulta, mayor, que se siente responsable respecto a los jóvenes, a la que no le da igual como será el futuro, que se opone con toda su fuerza en contra de que el planeta se convierta en un desierto inhabitable para los hijos y los nietos.

La entrega de ambos premios internacionales de ethecon tiene lugar anualmente. Y en lo público, en un acto festivo, como hoy día. Intentamos que posiblemente más numerosos círculos y actores sociales participen en las actividades de la entrega. En la velada de hoy toman parte el movimiento Anti-Castor (basura radioactiva), activistas del movimiento civil contra Stuttgart 21 (proyecto de construcción de una estación ferroviaria carísima y nociva para el ambiente); hemos recibido mensajes de solidaridad de Greenpeace, de la Amnistía Internacional, de Pro Asyl y muchas demás organizaciones desde Alemania y desde el extranjero.

La recibidora o el recibidor del premio „Blue Planet Award internacional de ethecon” recibe una invitación y tiene la posibilidad de hacer una declaración personal. El premio positivo se le entrega, si posible personalmente, después de una justificación detallada pronunciada públicamente por nosotros. En su calidad de invitada/o de la fundación le ofrecemos también todas las posibilidades de cooperar con la fundación o en la red de aquella. La entrega del „Blue Planet Award internacional de ethecon” está documentada en una compilación, traducida en tres idiomas y difundida a nivel internacional.

Eso es diferente concerniendo el „Black Planet Award internacional de ethecon”: en el marco de un acto festivo, el otorgamiento del premio de vergüenza sólo se anuncia. Las portadoras / los portadores son informados sobre el premio de vergüenza conferido por medio de una „Carta Abierta” publicada en tres idiomas y distribuida a nivel internacional. La justificación detallada es publicada en un folleto, igualmente en tres idiomas y con distribución internacional. La entrega del premio a los estigmatizados sucede dentro del medio año siguiente, en el cuadro de una acción pública posiblemente más espectacular. Cuantas más personas y organizaciones formando parte de movimientos sociales internacionales son invitadas a participar allí.

Es muy significativo que en el caso regular los estigmatizados por el „Black Planet Award internacional de ethecon” no le hacen caso al trofeo mismo. Ninguno de los puestos a la picota ha recibido hasta ahora el premio personalmente, ninguno ha tomado posición en lo público frente a la crítica. Sólo en un

caso hasta hoy día, en el caso de Peter Brabeck-Letmathe, de Liliane de Bettencourt y otros accionistas importantes y directores responsables del consorcio alimenticio NESTLÉ en el año 2007, el trofeo ha sido recibido voluntariamente por un enviado del departamento de prensa ante la entrada de la oficina central del consorcio en Suiza. Lo que sucedió después con el trofeo, no es conocido.

En el caso del premio para los accionistas y directores del consorcio taiwanés químico y de técnica genética FORMOSA PLASTICS GROUP estigmatizados con el „Black Planet Award internacional de ethecon“ del año 2009, fuimos testigos de como el trofeo fue rabiosamente destruido por el personal de seguridad y echado de forma provocatoria en la basura.

Muy estimados señoras y señores,
queridas amigas, queridos amigos,

„ethecon – Fundación Ética & Economía“ es una fundación desde abajo. Surgida de los movimientos para la protección del ambiente, la paz y la justicia alrededor del mundo, críticos contra los consorcios y contra la globalización. Llevada por los activistas contra el poder de los consorcios, explotación, guerras y destrucción de la naturaleza. Enlazada en redes sociales a nivel mundial, con el compromiso a los principios de solidaridad internacional.

El „Proyecto Internacional Planeta Azul de ethecon“ con sus ambos premios internacionales significa correspondientemente una expresión de esta solidaridad y de estos principios. Eso se refleja no sólo en el carácter del proyecto y de los premios, no sólo en las personas de los condecorados sino también en el proceso internacional de selección para los premios anuales.

Ya la cuestión de fijar los premios no se decide sólo por los órganos de la fundación sino que es un acto de solidaridad internacional. Anualmente en la primavera, miles de personas y grupos activos en la lucha por la paz, justicia y protección del ambiente son llamados a entregar propuestas para los premios. La selección de los portadores de premios y el otorgamiento de los premios son recíprocamente comunicados a los movimientos críticos contra los consorcios y la globalización.

La integración de la fundación en los movimientos sociales internacionales por la paz, justicia y protección del ambiente se vuelve particularmente clara al ver la tendencia de las acciones de entrega del „Black Planet Award internacional de ethecon“ de un año a otro. En coordinación y preparación más y más exitosa y con participación de más y más grupos de activistas, aquel está entregado en la sede del portador respectivo en acciones más y más espectaculares. Las personas abarcadas están puestas a la picota de forma cada vez más efectiva con la intensidad y fuerza de los movimientos internacionales sobre la base del „Black Planet Award internacional de ethecon“. Por ejemplo, en Taiwan el „Black Planet Award internacional de ethecon“ del año 2009 ha sido durante varias semanas objeto de reportajes en los medios. Por lo menos dos veces, el hecho que los responsables del consorcio FORMOSA PLAS-



TICS GROUP hayan sido puestos a la picota internacional ha sido objeto de noticias en todos los medios sin excepción.

Búsqueda y nominación de los portadores anuales de los premios sobre la base de estos principios fundamentales, el conferimiento anual de los premios en el marco de un acto festivo dedicado cada vez a un tema especial en el contexto de la responsabilidad de conservar un mundo vital, la entrega del „Black Planet Award internacional de ethecon“ en el marco de acciones internacionales amplias – esto es el „International ethecon Blue Planet Project“ („Proyecto Planeta Azul internacional de ethecon“).

Cuando 2005 el Blue Planet Award vio la luz, hemos necesitado un trofeo de premio, Otto Piene se ha declarado dispuesto a crear un tal trofeo y así diseñado cada vez, a partir del año 2006, un trofeo del „Blue Planet Award internacional de ethecon“ como una escultura única y valiosa de vidrio y madera.

Así fue hasta el año 2009. Pues entonces, cumplidos los 82 años, pidió retirarse de esta tarea responsable por razones de edad. En señora Katharina Mayer, famosa artista fotográfica y estudiante de Becher, nacida 1958, sobre la que hoy día aún aprenderemos más – en ella hemos hallado a alguien quien continuará dignamente el Proyecto Planeta Azul fundado por Otto Piene y por ethecon. Por primera vez en el año 2010, el trofeo no será creado con una brocha sino que en forma fotográfica. Estamos orgullosos que Katharina Mayer se halle al lado nuestro⁵.

Queridas amigas, queridos amigos,

creo que estamos esperando con curiosidad muy justificada. A los portadores de los premios pero también a Katharina Mayer que va a dirigirnos hoy su palabra y al nuevo trofeo de premio „Blue Planet Award Internacional de ethecon“. En este sentido les deseo a todos nosotros una tarde interesante y cautivadora.

Muchas gracias.

⁵ Más informaciones sobre la persona y la obra de Katharina Mayer se hallan en el folleto de ethecon „Blue Planet Project“ (puede ser ordenando gratuitamente).



**Fragmentos de la justificación para estigmatizar
a Tsunehisa Katsumata (presidente honorario),
Masataka Shimizu (presidente jubilado),
Toshio Nishizawa (presidente) y
otros directores responsables y accionistas importantes
del consorcio de abastecimiento energético TEPCO / Japón
con el International ethecon Black Planet Award 2011
(Premio Planeta Azul internacional de ethecon)**

„.... Responsables por las decisiones y por el actuar del consorcio TEPCO son los accionistas importantes y el personal de dirección. A ellos les tocan el arruinamiento de la salud humana y la destrucción del ambiente en dimensiones graves, incluso la muerte de muchas personas. Ellos constituyen no sólo un peligro para la paz y los derechos humanos sino que también para la democracia, la ecología y para la humanidad entera. Están actuando sólo a favor del poder personal y enriquecimiento privado. Están pisoteando la ética y la moral y aceptando la pérdida de nuestro planeta, alcanzando éste el estado de un „Planeta Negro“.

ethecon ve en el actuar de los accionistas importantes, del presidente honorario Tsunehisa Katsumata, del presidente jubilado Masataka Shimizu, de su sucesor Toshio Nishizawa y de otros directores responsables una agravación enorme del grado de destrucción y de arruinamiento de nuestro Planeta Azul. Por esta cumbre de menosprecio y de violación de la ética humana, „ethecon – Fundación Ética & Economía“ los pone a los responsables del consorcio TEPCO a la picota con el „Black Planet Award internacional de ethecon“ de 2011.“

Berlin, 1ro de septiembre de 2011⁶

⁶ ethecon escogió conscientemente el día del 1ro de septiembre para anunciar la decisión sobre los portadores de ambos premios internacionales de ethecon conferidos anualmente: el 1ro de septiembre es el Día mundial de la Paz o contra la Guerra en Alemania.



Acerca de los apremiados del „Black Planet Award 2011“ de ethecon

La fundación del consorcio japonés de abastecimiento energético TEPCO (Compañía de Energía Eléctrica de Tokio) fue en 1951. La sociedad anónima tiene su sede en Chiyoda, Tokio.⁷ Con sus 53 000 empleados, 260 sucursales y una venta de 45 mil millones de euros este consorcio es el abastecedor de energía más grande de Asia⁸ y uno de los más poderosos del mundo entero.⁹

En abril de 1939 se estatizó a todas las empresas energéticas de Japón y en 1942 se las juntó con el fin de formar nueve consorcios estatales. Unos años después de la Segunda Guerra Mundial los aliados¹⁰ mandaron a privatizarlos para el 1 de mayo de 1951 – con la venia del consejo japonés de la reorganización de la industria energética. Estas empresas al principio se quedaron con su estado de monopolios regionales y, desde la liberalización del mercado energético en 1995, son cuasi-monopolios regionales.

TEPCO es el productor más grande de estos consorcios energéticos. Produce el 27 por ciento de la energía del país. El terreno de su cuasi-monopolio alrededor de Tokio abarca a unos 45 millones de habitantes, más de un tercio de la población japonesa. En el 2007 TEPCO fue el número 136 de las empresas en el mundo en términos de ventas; en Japón esto significó ser el número 13. Es uno de los emittentes de dióxidos de carbono más fuertes del mundo. La emisión en CO₂ de sus plantas en el año 2007 fue alrededor de 62 millones de toneladas.

TEPCO produce la mayoría de la energía de plantas hidroeléctricas o termoeléctricas, y además de las plantas nucleares Fukushima Daiichi, Fukushima Daini y Kashiwazaki Kariwa con sus 17 reactores nucleares en total. Fukushima Daiichi (Fukushima I) comenzó a producir en 1971, Fukushima Daini (Fukushima II) en 1982 y Kashiwakazi Kariwa en 1985. Las plantas de Fukushima, por lo tanto, cuentan entre las más antiguas de Japón.¹¹

La catástrofe nuclear de la planta Fukushima Daiichi comenzó el 11 de marzo de 2011 con un terremoto de la fuerza de 9,0 y sigue hasta hoy. El epicentro se situó ante las costas de la prefectura Miyagi en el noreste. Efectuó un tsunami de al menos diez metros de altura que en algunos lugares su-

⁷ Ver <http://de.wikipedia.org/wiki/Tepeco>. De no haberse señalado diferente, las informaciones siguientes salen de esta fuente o de http://de.wikipedia.org/wiki/Nuklearkatastrophe_von_Fukushima.

⁸ Ver „Die Tageszeitung“ del 13 de marzo de 2011.

⁹ Ver „Stern“ no 14/2011.

¹⁰ En diciembre de 1941 los japoneses atacaron la base de Pearl Harbor en Hawaii. De esta manera la Segunda Guerra Mundial se extendió al océano pacífico. Bajo el liderazgo de EE.UU. los aliados lucharon contra Japón. Después de los ataques nucleares de EE.UU. a Japón en Hiroshima (6 de agosto) y Nagasaki (9 de agosto de 1945) Japón se rindió incondicionalmente. La ocupación de Japón por los aliados oficialmente se terminó en 1952. Las dos bombas atómicas mataron a cerca de 92 000 personas de inmediato, otras 130 000 hasta fines del año 1945 y muchas más se murieron en los años siguientes por los daños consecutivos. Ver http://de.wikipedia.org/wiki/Atombombenabwürfe_auf_Hiroshima_und_Nagasaki.

¹¹ Ver „Die Tageszeitung“ del 13 de marzo de 2011.

puestamente llegó a unos 38 metros.¹² Como la planta está situada directamente en la costa oriental de Japón fue chocada fuertemente de la onda de pleamar cuya altura en este lugar llegó a ser de entre 13 y 15 metros. Fukushima I no estaba conectado al sistema existente de alertas de tsunamis, por lo tanto no se alertó al personal de manejo a tiempo. Para la parte del terreno que da al mar solo existía un muro de 5,70 metros de altura. El reglamento incluso sólo indicaba a unos 3,10 metros. Los bloques nucleares 1 a 4, situados a unos 10 metros encima del nivel del mar, fueron inundados hasta cinco metros, los bloques 5 y 6, construidos a unos tres metros más arriba, fueron inundados cerca de un metro.

Siguieron fallos grandes de las plantas, especialmente en el abastecimiento energético por los fallos en los grupos electrógenos de emergencia, y por la refrigeración defectuosa de los núcleos del reactor y de las barras combustible ya usadas, que se encontraban en la piscina de almacenamiento de combustible. Su recalentamiento llevó a liberar hidrógeno en el edificio del reactor y finalmente a la fusión de núcleo parcial en los tres reactores 1, 2 y 3. A través de una planeada descarga de presión en los reactores, material radioactivo salió al entorno y fue repartido a distintas direcciones, por los vientos.

Del 12 al 15 de marzo hubo varias explosiones en los bloques 1 a 4, muy probablemente explosiones de hidrógeno. Estas explosiones dañaron fuertemente a algunos de los edificios nucleares. Escombros altamente radioactivos fueron lanzados al terreno de las plantas. Desde un contenedor de seguridad dañado salió agua extremadamente contaminada. Además hubo algunos incendios. En aquellos días varias veces se verificó radiación de neutrones, señal de una reactivación incontrolada de la fisión nuclear en uno de los reactores o de los depósitos de almacenamiento de combustible.

El servicio de incendios de la planta primero regó agua dulce de las reservas existentes sobre los reactores. Recién la noche del 12 de marzo, a treinta horas del comienzo de la catástrofe, recibió el permiso de usar agua del mar. Esta demora se explica de los intereses de provecho del consorcio TEPCO, pues el uso de agua salada daña los reactores y puede destruirlos definitivamente. En convenio con el gobierno, TEPCO intentó de garantizar la utilización futura de los reactores mientras fuera posible, en vez de evitar o, al menos, de limitar la catástrofe venidera, con todos los medios.

La radiación en el terreno de las plantas fue alta, especialmente en los primeros días. TEPCO pensó en desistir de las plantas y evacuarlas de todos los empleados. Sin embargo, el primer ministro japonés, Naoto Kan, lo prohibió. Tuvo que quedarse una plantilla de unos 50 empleados. Más tarde se unieron unos 140 ayudantes del cuerpo de bomberos de Tokio, reclutados a la fuerza. Algunos trabajadores fueron contaminados aún más cuando pasaron por uno de los bloques sin botas de protección. Aunque TEPCO sabía del peligro del agua altamente radioactiva en los bloques, no se había alertado a los trabajadores.

¹² „38-meter-high tsunami triggered by March 11 quake: survey“ en “Kyodo News” del 3 de abril de 2011, ver <http://www.webcitation.org/query?url=http://english.kyodonews.jp/news/2011/04/82888.html&date=2011-06-12>.



La liberación de material radioactivo y la precipitación radioactiva llevaron a la contaminación de productos agrícolas en las prefecturas Fukushima e Ibaraki que resultó ser el múltiplo de los valores límites, regulados por la ley. Por lo tanto, el ministerio de salud pública promulgó una serie de prohibiciones de venta y de consumo. Además se advirtió contra el consumo de agua potable contaminada. Hasta en Tokio, a unos 250 kilómetros, la contaminación del agua potable sobrepasó los valores límites de yodo-131 para párvulos, al menos por corto tiempo.

Durante las medidas de seguridad se llevaron miles de litros de agua contaminada al mar lo que trajo consigo la protesta enérgica de pescadores japoneses y de países fronterizos como Corea del Sur, Rusia y China. En el mar, los valores regulados por la ley para yodo y cesio radioactivos sobrepasaron los límites a veces por el factor 50 mil, hasta 200 mil. Valores demasiado altos se midieron aún en distancias de 15 kilómetros (yodo) y de 30 kilómetros (cesio). El material dañino se concentra además en algas y en el fondo del mar. Desde allí llegan a la cadena nutricional – hasta al ser humano.

Los sucesos de Fukushima, en la escala internacional de accidentes nucleares, se evaluaron en el escalón 7, el más alto posible, como „accidente catastrófico“. Oficialmente se trata, por lo tanto, de un súper-„MCA“¹³, sabiendo que también existe la categoría del „accidente más grave posible“. Por primera vez en la historia en Japón se proclamó la „emergencia nuclear“. La comisión de energía nuclear japonesa estima que en Fukushima hasta ahora salió un décimo hasta un quinto de las sustancias radioactivas de Chernóbil.¹⁴

Las reacciones de TEPCO y del gobierno japonés frente a la crisis, desde el principio no fueron aceptables. Las dos partes se mostraron sobrecargados. Al mismo tiempo se encubrió la situación y los peligros que lleva consigo, ante la población. La culpa principal tiene TEPCO ya que el consorcio mantuvo secretas algunas informaciones hasta ante el mismo primer ministro. Además TEPCO tiene gran influencia en muchos medios de comunicación, de manera que pudieron suprimir informes críticos durante largo tiempo. Varias veces TEPCO negó o hizo caso omiso de daños hasta que ya no pudieran pasar por alto.

Tanto el ejército japonés como otras organizaciones creen que TEPCO aceptó muy tarde sus ofertas de ayuda. Tales ofertas desde los EEUU, Alemania y Francia fueron rechazadas u aceptadas con mucho retraso. En vez de esto, TEPCO envió a empleados a la fuerza, aún no siendo parte de la sección nuclear del consorcio y no teniendo idea de las tareas que iban a afrontar.¹⁵

¹³ Un „accidente más grave posible“ (MCA - maximum credible accident - por sus letras en inglés), según la lógica de los ingenieros, es calculable, y las plantas tienen que ser adecuadas para tal efecto. Eso es diferente en el „súper-MCA“ el cual no es calculable. La ciencia parte de la idea de que sucede una vez en un millón de años. En los últimos treinta y dos años, sin embargo, tuvimos que presenciar tres casos: Harrisburg (1979), Chernóbil (1986) y ahora – en 2011 – Fukushima.

¹⁴ Según el vicepresidente Tatsujiro Suzuki, ver „Der Spiegel“ 128/2011.

¹⁵ Ver „Der Spiegel“ 14/2011.

El mismo día del percance comenzó a evacuarse el área de la población. La zona de evacuación poco a poco se agrandó a un radio de 20 kilómetros. Esta zona más tarde se declaró área restringida. Miles de seres humanos desde entonces están en alojamientos provisorios, algunos se quedaron en pueblos fantasmas. Los números de suicidios aumentan.¹⁶ Expertos suponen que, parecido a Chernóbil, habrá una „zona de la muerte“ en la que seres humanos no podrán permanecer.¹⁷ Y tan solo el desmontaje de los reactores accidentados, según su fabricante Hitachi, durará treinta años.¹⁸ Se puede comenzar este desmontaje recién terminado el proceso de enfriamiento de los reactores.

Poco después de la catástrofe se supo que la administración de plantas nucleares japonesa, NISA, unos diez días antes del terremoto y del tsunami le avisó al consorcio TEPCO defectos sustanciales de inspección y mantenimiento. En la planta nuclear Fukushima Daiichi en total 33 aparatos y máquinas desde hacía once años ya no fueron controlados de manera responsable. Entre ellos unos aparatos tan decisivos como bombas de refrigeración, generadores a diésel y válvulas de control de temperatura de los reactores. Deficiencias de control y mantenimiento definitivamente tienen su origen en la voluntad de los responsables del consorcio de ahorrar costos y maximizar las utilidades.

Más allá de eso TEPCO conocía muchos defectos de construcción de la planta porque ingenieros, seismólogos y administraciones se lo avisaron. Por ejemplo, sin pensar mucho se adoptaron los planes de construcción conceptuados de General Electric para lugares en EEUU sin que se los adaptó para circunstancias japonesas. Los sistemas de refrigeración solo se adaptaron para terremotos de una fuerza máxima de 8 en la escala Richter. No se fijaron en los peligros de tsunamis, y se construyó la planta nuclear directamente en la orilla del mar.

Deficiencias en la construcción de la caldera del reactor 4, de un costo de 250 millones de dólares, en el año 1974 se taparon en vez de destruir la caldera, tal como prevé la ley. Dos años después de la catástrofe de Chernóbil el ingeniero Mitsuhiko Tanaka, quien había ayudado en el encubrimiento y quien había recibido a cambio un bono anual alto y una medalla al mérito de la empresa Hitachi, le avisó estas fallas de construcción al gobierno japonés. Hitachi y TEPCO lo tildaron a Tanaka de mentiroso. Él y su familia recibieron amenazas anónimas de muerte, por teléfono.¹⁹ El gobierno rechazó una investigación de los reproches hechos por él.

Se presionó a grupos de inspección del consorcio General Electric quien participó de la construcción de varios de los reactores de Fukushima, de parte de gente de TEPCO, y se los obligó a callar deficiencias e infracciones en contra de reglas de seguridad, en sus informes.²⁰

¹⁶ Ver „Der Spiegel“ 31/2011.

¹⁷ Ver „Die Tageszeitung“ del 9 de setiembre de 2011

¹⁸ Ver „Der Spiegel“ 20/2011

¹⁹ Ver „Stern“ 14/2011.

²⁰ Ibídem.



Por su situación y construcción hasta investigaciones internas de la misma TEPCO categorizaron las edificaciones de las turbinas y los generadores de energía de emergencia en Fukushima como no protegidos suficientemente en contra de agua. Medidas de reconstrucción no se evaluaron, tanto por el costo como por razones de imagen. Los responsables no quisieron reconocer decisiones equivocadas. La seguridad de la población japonesa tuvo que quedarse detrás de los intereses financieros del consorcio y sus accionistas.

Ya en 1990 la Comisión Regulatoria Nuclear (NRC), responsable de la seguridad nuclear en EEUU, advirtió el fallo de grupos electrógenos de emergencia y, por lo tanto, de los sistemas de refrigeración, en áreas de peligro de terremotos. La NISA japonesa citó de este informe en 2004. TEPCO no reaccionó ante estas advertencias y no tomó medidas respectivas. Aunque un seismólogo advirtió de las consecuencias de terremotos (muchas veces no calculados en fuerza ni número), y aunque así mismo advirtieron un diputado del parlamento nacional y otro seismólogo más de los peligros de un tsunami, la junta directiva de TEPCO también aquí hizo caso omiso.

Esto aunque los accidentes de marzo 2011 hubiesen sido evitables con una protección de los generadores de reserva contra terremotos extremos y tsunamis altos. Esto, sin embargo, significaba inversiones que los responsables de TEPCO no quisieron confrontar.

Ya antes del desastre de marzo del 2011 hubo casos de avería en TEPCO. En el 2002 se conoció que representantes de la empresa falsificaron informes de reparación en las plantas nucleares durante más de 16 años, y que callaron problemas de seguridad in cientos de casos, ante las autoridades de control. La junta directiva reconoció las falsificaciones, renunció y fue reemplazado. El nuevo gerente de la empresa fue Tsunehisa Katsumata. Todas las plantas nucleares del consorcio fueron reducidos de capacidad y examinados durante semanas antes que se los volvió a utilizar paso a paso.

El cambio en la junta directiva no cambió mucho porque desde entonces, en Fukushima I hubo al menos seis apagos de emergencia y una reacción crítica en un bloque, durante horas. Estos acontecimientos también fueron callados.

A causa de un terremoto en la costa, en el año 2007, tuvo que apagarse la planta más grande del consorcio, Kashiwazaki-Kariwa durante casi dos años. A pesar de sus primeros comentarios, TEPCO más tarde tuvo que reconocer que, a través del agua usada, material radioactivo llegó a salir. El temblor había activado la tierra dos veces y media más de lo calculado porque TEPCO, según reconoció, no tomó en cuenta una dislocación directamente debajo de la planta nuclear.²¹ Como consecuencia la empresa, por primera vez después de casi tres décadas, tuvo una pérdida. Tsunehisa Katsamata renunció como gerente, pero llegó a ser presidente. Le sucedió de jefe Masataka Shimizu.

²¹ Ver „Die Tageszeitung“ del 13 de marzo de 2011.

Ya el 17 de junio de 2010 el reactor 2 de la planta Fukushima Daiichi casi sufrió una fusión de núcleo. La razón fue una falla de corriente completa con la consecutiva pérdida en el nivel del agua de refrigeración. La alianza anti-nuclear „Fukushima Network for No Nukes“ pidió en una carta la publicación de informaciones sobre la avería, investigar las razones y tomar medidas preventivas. TEPCO le dijo a la alianza que los problemas fueron causados por el generador de la empresa. Sin embargo, los responsables de la empresa le dijeron al gobernador de Fukushima que la razón era un fallo del abastecimiento externo de corriente.²² A pesar de este acontecimiento evidentemente en la planta de Fukushima no se instalaron sistemas backup adicionales para el abastecimiento de corriente de emergencia. Mientras en Fukushima Daiichi sólo hubo un simple back-up, en plantas modernas hasta cuatro sistemas independientes aseguran que las barras combustible sigan enfriándose después de una desconexión rápida.²³

Otra crítica, ya conocida hace tiempo pero aún sin la atención suficiente, es el hecho de que TEPCO pertenece a estas empresas japonesas que se sirven de desamparados y necesitados para limpiar las plantas nucleares. Durante tres décadas se reclutaron a mendigos, criminales, inmigrantes y pobres para hacer los trabajos más arriesgados en las plantas nucleares. En este tiempo se murieron entre 700 y 1 000 desamparados, otros mil de estos „esclavos nucleares“ se enfermaron de cáncer.²⁴ Su contratación regularmente no la hace la misma TEPCO (u otro consorcio) sino subcontratados. Como gestor de varias plantas nucleares la TEPCO ya fue denunciada varias veces por ello.

La TEPCO está en todas partes. El consorcio paga por investigación y por los medios de comunicación – más que nada por su propia imagen – y erigió un museo gigantesco de energía eléctrica, en medio de un sector de compras muy apreciado en Tokio.²⁵ Como resultado la TEPCO es uno de los grandes tabúes en los medios japoneses.²⁶

En Japón existe un triángulo de TEPCO, del gobierno y de expertos que están a favor de la energía nuclear, llamado „Genshiryoku Mura“, el „pueblo nuclear“. A éste pertenece, más allá de los departamentos de energía nuclear de TEPCO y de los sectores respectivos del ministerio del interior, investigadores, políticos y periodistas. Juntos propagan el uso de la energía nuclear. Al mismo tiempo no se ascienden a expertos críticos a puestos más altos.²⁷ Además existe un efecto de „puerta giratoria“: empleados de ministerios se pasan a TEPCO y al revés.

²² Información de attac Japón.

²³ Ver „Die Tageszeitung“ del 13 de marzo de 2011.

²⁴ David Jiménez ya en el año 2003 escribió sobre este escándalo, en el suplemento del periódico español „El Mundo“. En „SoZ“ de junio 2011 se publicó el informe actualizado „Las víctimas reales de la energía nuclear. Esclavos nucleares de Japón. El secreto terrible de los gestores de las plantas nucleares“.

²⁵ Ver „Der Spiegel“ 21/2011.

²⁶ Ver „Der Spiegel“ 14/2011.

²⁷ Un ejemplo es Hiroaki Koide quien, en la universidad de Kyoto, no fue promovido a profesor, por su actitud crítica acerca de la energía nuclear (información de attac Japón).



El sindicato respectivo en TEPCO, la „Federation of Elected Power Related Industry Workers Union of Japan“, es el más grande en Japón y por lo tanto un sindicato relativamente poderoso – y a la vez controlado por la empresa. Desde su fundación estuvo a favor de plantas nucleares. La administración actual del Partido Democrático (DPJ) es apoyado por este sindicato. Además algunos diputados al parlamento vienen de este sindicato. Por lo tanto un control serio de TEPCO no se puede esperar de este lado. Al mismo tiempo los gestores de TEPCO pertenece a los donantes más grandes del Partido Liberal Democrático (LDP). Ninguno de los dos partidos se atrevió a ir un camino crítico a la energía nuclear, hasta ahora.²⁸

Así mismo también el nuevo primer ministro Yoshihiko Noda evalúa la renuncia a la energía nuclear de „tontería“, incluso después de la catástrofe de Fukushima, y pide que todas las plantas nucleares vuelvan a conectarse a la red, después de la llamada „prueba de estrés“. ²⁹ La afinidad a la energía nuclear, mostrada de parte de instituciones políticas, sin embargo no es un mero problema japonés. Así mismo la UE, después de la catástrofe de Fukushima, subió los valores límites para radioactividad en víveres para Europa a un nivel no aceptable, tomando tal cual que esto puede causar daños de salud dentro de la población.³⁰

Encubrimientos, sin embargo, son expresamente fáciles para la industria nuclear japonesa – siendo esto desventaja para los directamente afectados y toda la población japonesa. Por lo tanto TEPCO, durante y después de la catástrofe de Fukushima, solo se sirvió de una „antigua tradición“. El problema más grande es que NISA, como autoridad de seguridad nuclear e industrial sea responsable para el control de la industria nuclear. Está subordinada al ministerio de economía, METI. El conflicto de intereses surge de que éste promociona el uso de la energía nuclear y de que además es responsable para ANRE, el subcomité de energía nuclear. ANRE se ocupa también de la colaboración con los consorcios japoneses de energía eléctrica, por ende también de TEPCO.³¹

Mientras al principio el estado fue el promotor en la introducción y el fomento de la energía nuclear, ahora la industria nuclear, los abastecedores de energía eléctrica, los partidos y los investigadores crearon un refugio intocable en la sociedad de consenso japonesa que hoy es una amenaza para la democracia.³² El consorcio TEPCO contribuyó extraordinariamente a ello.

Como reacción a la catástrofe de Fukushima de marzo de 2011 renunció el gerente Masataka Shimizu en el marco de la asamblea anual de accionistas a fines de junio de 2011, y fue reemplazado por

²⁸ Ver „Der Spiegel“ 21/2011.

²⁹ Ver „Die Tageszeitung“ del 12 de setiembre de 2011.

³⁰ Ver Jana Frielinghaus: „Muerte radioactiva calculada“ en „junge Welt“ del 21 de setiembre de 2011.

³¹ Ver „Der Spiegel“ 21/2011.

³² Ibidem.



Toshio Nishizawa, hasta entonces director encargado. Tsunehisa Katsumata, mientras tanto, se quedó en su puesto de presidente.

Los responsables de decisiones y actuaciones del consorcio TEPCO son los accionistas grandes y la junta directiva. Ellos responden por la ruina de la salud humana y la destrucción del medio ambiente en estilo grande, incluso por la muerte de muchos seres. Ellos no sólo son un peligro para la paz y los derechos humanos sino también para la democracia, la ecología y la humanidad en conjunto. Ellos sólo actúan a favor de poder personal y de enriquecimiento privado. Por ello pisotean la moral y la ética y toman tal cual el ocaso de la tierra, como „planeta negro“.

En el proceder de los accionistas, del presidente Tsunehisa Katsumata, del salido gerente Masataka Shimizu, del nuevo gerente Toshio Nishizawa, de los vicepresidentes Takashi Fujimoto y Sakae Muto y de la gerencia adicional, „ethecon“ ve un aporte espantoso a la ruina y la destrucción de nuestro planeta azul, transformándolo en un planeta negro. Por este desprecio y esta violación de la ética humana „ethecon – Fundación Ética & Economía“ denosta a los responsables del consorcio TEPCO con el premio internacional „ethecon Black Planet Award 2011“.



Datos de contacto de los portadores

Tsunehisa Katsumata (Chairman)

Masataka Shimizu (President)

Takashi Fujimoto (Vice President)

Sakae Muto (Vice President)

The Tokyo Electric Power Company, Incorporated (TEPCO)

1-1-3 Uchisaiwai-cho

Chiyoda-ku

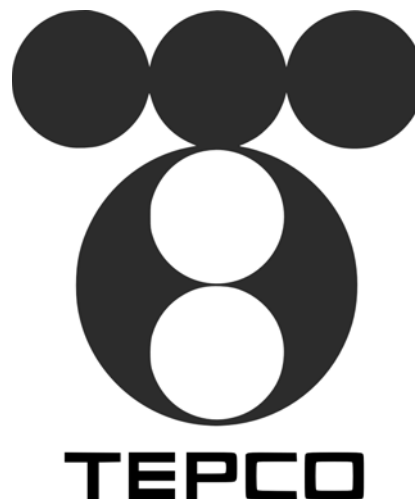
Tokyo

Japan

Teléfono +81 - 3 - 35 01 - 81 11

Internet <http://www.TEPCO.co.jp/>

<http://www.TEPCO.co.jp/en/>





Enlaces Web concerniendo TEPCO

<http://de.wikipedia.org/wiki/TEPCO>

http://en.wikipedia.org/wiki/Tokyo_Electric_Power_Company

<http://www.spiegel.de/thema/TEPCO/>

<http://www.spiegel.de/thema/fukushima/>

<http://www.greenpeace.org/japan>

<http://www.jca.apc.org/attac-jp>

<http://www.greens.gr.jp/>

<http://www.cnic.jp/english/>

<http://www.foejapan.org/en/>

<http://www.greenaction-japan.org/>

<http://nonukes.wordpress/>

<http://a4nr.org/>



Personas y ONG que se dedican al tema TEPCO

- > CNIC
Citizens' Nuclear Information Center
Akebonobashi Co-op 2F-B
8-5 Sumiyoshi-cho
Shinjuku-ku, Tokyo 162-0065
Japan
Teléfono +81 - 3 - 33 57 - 38 00
Fax +81 - 3 - 33 57 - 38 01
eMail cnic@nifty.com
Internet www.cnic.jp/english/
- > Green Action
Suite103, 22-75 Tanaka Sekiden-cho
Sakyo-ku, Kyoto 606-8203
Japan
Teléfono +81 - 75 - 701 72 23
Fax +81 - 75 - 702 19 52
eMail info@greenaction-japan.org
Internet www.greenaction-japan.org/
- > Friends of the Earth Japan
International Environmental NGO
3-30-8-1F Ikebukuro
Toshima-ku, Tokyo 171-0014
Japan
Teléfono +81 - 3 - 69 07 - 72 17
Fax +81 - 3 - 69 07 - 72 19
eMail info@foejapan.org
Internet www.foejapan.org/en/



- > CRMS
Citizen's Radioactivity Measuring Station
Fukushima-shi Pasenaka
Misse 1F 8-8
Okitamacho
Japan
eMail info@crms-jpn.com
Internet www.crms-jpn.com/
- > Greens Japan
2-3-4 Koenji-Kita #404
Suginami, Tokyo 166-0002
Japan
Teléfono +81 - 3 - 33 38 - 85 87
Mobil +81 - 80 - 52 59 - 15 58
eMail greens@@greens.gr.jp
Internet www.greens.gr.jp/
- > Greenpeace Japan
NF-Bldg. 2F
Nishi-Shinjuku
Tokyo 160-0023
Japan
Teléfono +81 - 3 - 53 38 - 98 00
Fax +81 - 3 - 53 38 - 98 17
eMail info.jp@greenpeace.org
Internet www.greenpeace.org/japan
- > ATTAC Japan
Seiwa-Bldg 1F-A
1-21-7 Kanda-awajicho
Chiyoda-ku, Tokyo 101-0063
Japan
Teléfono +81 - 3 - 32 55 - 59 10
eMail attac-jp@jca.apc.org
Internet www.jca.apc.org/attac-jp



Carta abierta

**al presidente honorario Tsunehisa Katsumata,
al presidente jubilado Masataka Shimizu,
al presidente Toshio Nishizawa
y a demás directores responsables
así como grandes accionistas del TEPCO**

Muy estimado señor Katsumata,
muy estimado señor Shimizu,
muy estimado señor Nishizawa,
muy estimadas señoras, muy estimados señores,

El 19 de noviembre, en el cuadro de una conferencia pública de nuestra fundación en Berlín se atribuirá el premio de vergüenza „Black Planet Award Internacional de ethecon“ del año 2011 („Premio Planeta Negro“) convocado por nosotros. Luego de un proceso amplio internacional de entrega de propuestas y de evaluación, ustedes han sido seleccionados y puestos a la picota internacional con el „Black Planet Award 2011“.

En su decisión respectiva, nuestra fundación se ha basado sobre las noticias en los medios aparecidas durante varios meses y concerniendo la catástrofe ambiental en Fukushima provocada por ustedes así como sobre los hechos conocidos desde hace años en la opinión pública internacional, sobre las informaciones recogidas por los periodistas en el mundo entero, sobre los documentos públicamente accesibles, sobre las investigaciones de las instituciones gubernamentales y judiciales de diferentes países y, no por el último, sobre los materiales publicados por el mismo consorcio que ustedes representan:

Resumiéndolo todo, la fundación „ethecon – Ética & Economía“ justifica su decisión como sigue abajo:

La catástrofe nuclear de la planta Fukushima Daiichi comenzó el 11 de marzo de 2011 con un terremoto de la fuerza de 9,0 y sigue hasta hoy. El epicentro se situó ante las costas de la prefectura Miyagi en el noreste. Efectuó un tsunami de al menos diez metros de altura que en algunos lugares supuestamente llegó a unos 38 metros. Como la planta está situada directamente en la costa oriental de Japón fue chocada fuertemente de la onda de pleamar cuya altura en este lugar llegó a ser de entre 13 y 15 metros. Fukushima I no estaba conectado al sistema existente de alertas de tsunamis, por lo tanto no se alertó al personal de manejo a tiempo. Para la parte del terreno que da al mar solo existía un muro de 5,70 metros de altura. El reglamento incluso sólo indicaba a unos 3,10 metros. Los bloques nucleares 1 a 4, situados a unos 10 metros encima del nivel del mar, fueron inundados hasta cinco metros, los bloques 5 y 6, construidos a unos tres metros más arriba, fueron inundados cerca de un metro.

Siguieron fallos grandes de las plantas, especialmente en el abastecimiento energético por los fallos en los grupos electrógenos de emergencia, y por la refrigeración defectuosa de los núcleos del reactor y de las barras combustible ya usadas, que se encontraban en la piscina de almacenamiento de combustible. Su recalentamiento llevó a liberar hidrógeno en el edificio del reactor y finalmente a la fusión de núcleo parcial en los tres reactores 1, 2 y 3. A través de una planeada descarga de presión en los reactores, material radioactivo salió al entorno y fue repartido a distintas direcciones, por los vientos.

Del 12 al 15 de marzo hubo varias explosiones en los bloques 1 a 4, muy probablemente explosiones de hidrógeno. Estas explosiones dañaron fuertemente a algunos de los edificios nucleares. Escombros altamente radioactivos fueron lanzados al terreno de las plantas. Desde un contenedor de seguridad dañado salió agua extremadamente contaminada. Además hubo algunos incendios. En aquellos días varias veces se verificó radiación de neutrones, señal de una reactivación incontrolada de la fisión nuclear en uno de los reactores o de los depósitos de almacenamiento de combustible.

El servicio de incendios de la planta primero regó agua dulce de las reservas existentes sobre los reactores. Recién la noche del 12 de marzo, a treinta horas del comienzo de la catástrofe, recibió el permiso de usar agua del mar. Esta demora se explica de los intereses de provecho del consorcio TEPCO, pues el uso de agua salada daña los reactores y puede destruirlos definitivamente. En convenio con el gobierno, TEPCO intentó de garantizar la utilización futura de los reactores mientras fuera posible, en vez de evitar o, al menos, de limitar la catástrofe venidera, con todos los medios.

La radiación en el terreno de las plantas fue alta, especialmente en los primeros días. TEPCO pensó en desistir de las plantas y evacuarlas de todos los empleados. Sin embargo, el primer ministro japonés, Naoto Kan, lo prohibió. Tuvo que quedarse una plantilla de unos 50 empleados. Más tarde se unieron unos 140 ayudantes del cuerpo de bomberos de Tokio, reclutados a la fuerza. Algunos trabajadores fueron contaminados aún más cuando pasaron por uno de los bloques sin botas de protección. Aunque TEPCO sabía del peligro del agua altamente radioactiva en los bloques, no se había alertado a los trabajadores.

Durante las medidas de seguridad se llevaron miles de litros de agua contaminada al mar lo que trajo consigo la protesta enérgica de pescadores japoneses y de países fronterizos como Corea del Sur, Rusia y China. En el mar, los valores regulados por la ley para yodo y cesio radioactivos sobrepasaron los límites a veces por el factor 50 mil, hasta 200 mil. Valores demasiado altos se midieron aún en distancias de 15 kilómetros (yodo) y de 30 kilómetros (cesio). El material dañino se concentra además en algas y en el fondo del mar. Desde allí llegan a la cadena nutricional – hasta al ser humano.

Los sucesos de Fukushima, en la escala internacional de accidentes nucleares, se evaluaron en el escalón 7, el más alto posible, como „accidente catastrófico“. Oficialmente se trata, por lo tanto, de un súper-„MCA“, sabiendo que también existe la categoría del „accidente más grave posible“. Por primera



vez en la historia en Japón se proclamó la „emergencia nuclear“. La comisión de energía nuclear japonesa estima que en Fukushima hasta ahora salió un décimo hasta un quinto de las sustancias radioactivas de Chernóbil.

Las reacciones de TEPCO y del gobierno japonés frente a la crisis, desde el principio no fueron aceptables. Las dos partes se mostraron sobrecargados. Al mismo tiempo se encubrió la situación y los peligros que lleva consigo, ante la población. La culpa principal tiene TEPCO ya que el consorcio mantuvo secretas algunas informaciones hasta ante el mismo primer ministro. Además TEPCO tiene gran influencia en muchos medios de comunicación, de manera que pudieron suprimir informes críticos durante largo tiempo. Varias veces TEPCO negó o hizo caso omiso de daños hasta que ya no pudieran pasar por alto.

Tanto el ejército japonés como otras organizaciones creen que TEPCO aceptó muy tarde sus ofertas de ayuda. Tales ofertas desde los EEUU, Alemania y Francia fueron rechazadas u aceptadas con mucho retraso. En vez de esto, TEPCO envió a empleados a la fuerza, aún no siendo parte de la sección nuclear del consorcio y no teniendo idea de las tareas que iban a afrontar.

Poco después de la catástrofe se supo que la administración de plantas nucleares japonesa, NISA, unos diez días antes del terremoto y del tsunami le avisó al consorcio TEPCO defectos sustanciales de inspección y mantenimiento. En la planta nuclear Fukushima Daiichi en total 33 aparatos y máquinas desde hacía once años ya no fueron controlados de manera responsable. Entre ellos unos aparatos tan decisivos como bombas de refrigeración, generadores a diésel y válvulas de control de temperatura de los reactores. Deficiencias de control y mantenimiento definitivamente tienen su origen en la voluntad de los responsables del consorcio de ahorrar costos y maximizar las utilidades.

Más allá de eso TEPCO conocía muchos defectos de construcción de la planta porque ingenieros, seismólogos y administraciones se lo avisaron. Por ejemplo, sin pensar mucho se adoptaron los planes de construcción conceptuados de General Electric para lugares en EEUU sin que se los adaptó para circunstancias japonesas. Los sistemas de refrigeración solo se adaptaron para terremotos de una fuerza máxima de 8 en la escala Richter. No se fijaron en los peligros de tsunamis, y se construyó la planta nuclear directamente en la orilla del mar.

Ya antes del desastre de marzo del 2011 hubo casos de avería en TEPCO. En el 2002 se conoció que representantes de la empresa falsificaron informes de reparación en las plantas nucleares durante más de 16 años, y que callaron problemas de seguridad in cientos de casos, ante las autoridades de control. La junta directiva reconoció las falsificaciones, renunció y fue reemplazado. El nuevo gerente de la empresa fue Tsunehisa Katsumata. Todas las plantas nucleares del consorcio fueron reducidos de capacidad y examinados durante semanas antes que se los volvió a utilizar paso a paso.

El cambio en la junta directiva no cambió mucho porque desde entonces, en Fukushima I hubo al menos seis apagos de emergencia y una reacción crítica en un bloque, durante horas. Estos acontecimientos también fueron callados.

A causa de un terremoto en la costa, en el año 2007, tuvo que apagarse la planta más grande del consorcio, Kashiwazaki-Kariwa durante casi dos años. A pesar de sus primeros comentarios, TEPCO más tarde tuvo que reconocer que, a través del agua usada, material radioactivo llegó a salir. El temblor había activado la tierra dos veces y media más de lo calculado porque TEPCO, según reconoció, no tomó en cuenta una dislocación directamente debajo de la planta nuclear. Como consecuencia la empresa, por primera vez después de casi tres décadas, tuvo una pérdida. Tsunehisa Katsamata renunció como gerente, pero llegó a ser presidente. Le sucedió de jefe Masataka Shimizu.

Otra crítica, ya conocida hace tiempo pero aún sin la atención suficiente, es el hecho de que TEPCO pertenece a estas empresas japonesas que se sirven de desamparados y necesitados para limpiar las plantas nucleares. Durante tres décadas se reclutaron a mendigos, criminales, inmigrantes y pobres para hacer los trabajos más arriesgados en las plantas nucleares. En este tiempo se murieron entre 700 y 1 000 desamparados, otros mil de estos „esclavos nucleares“ se enfermaron de cáncer. Su contratación regularmente no la hace la misma TEPCO (u otro consorcio) sino subcontratados. Como gestor de varias plantas nucleares la TEPCO ya fue denunciada varias veces por ello.

La TEPCO está en todas partes. El consorcio paga por investigación y por los medios de comunicación – más que nada por su propia imagen – y erigió un museo gigantesco de energía eléctrica, en medio de un sector de compras muy apreciado en Tokio. Como resultado la TEPCO es uno de los grandes tabúes en los medios japoneses.

El sindicato respectivo en TEPCO, la „Federation of Elected Power Related Industry Workers Union of Japan“, es el más grande en Japón y por lo tanto un sindicato relativamente poderoso – y a la vez controlado por la empresa. Desde su fundación estuvo a favor de plantas nucleares. La administración actual del Partido Democrático (DPJ) es apoyado por este sindicato. Además algunos diputados al parlamento vienen de este sindicato. Por lo tanto un control serio de TEPCO no se puede esperar de este lado. Al mismo tiempo los gestores de TEPCO pertenece a los donantes más grandes del Partido Liberal Democrático (LDP). Ninguno de los dos partidos se atrevió a ir un camino crítico a la energía nuclear, hasta ahora.

Mientras al principio el estado fue el promotor en la introducción y el fomento de la energía nuclear, ahora la industria nuclear, los abastecedores de energía eléctrica, los partidos y los investigadores crearon un refugio intocable en la sociedad de consenso japonesa que hoy es una amenaza para la democracia. El consorcio TEPCO contribuyó extraordinariamente a ello.



Responsables por las decisiones y por el actuar del consorcio TEPCO son ustedes, accionistas importantes y personal de dirección. A ustedes les tocan el arruinamiento de la salud humana y la destrucción del ambiente en dimensiones graves, incluso la muerte de muchas personas. Así ustedes constituyen no sólo un peligro para la paz y los derechos humanos sino que también para la democracia, la ecología y para la humanidad entera. Uds. están actuando sólo a favor del poder personal y enriquecimiento privado. Uds. están pisoteando la ética y la moral y aceptando la pérdida de nuestro planeta, alcanzando éste el estado de un „Planeta Negro“.

ethecon ve en el actuar de ustedes una agravación enorme del grado de destrucción y de arruinamiento de nuestro Planeta Azul. Por esta cumbre de menosprecio y de violación de la ética humana, „ethecon – Fundación Ética & Economía“ les pone a ustedes a la picota con el „Black Planet Award internacional de ethecon“ de 2010.

Igualmente queremos mencionar que el otorgamiento del „Black Planet Award 2011“ a ustedes, los responsables del consorcio TEPCO, está combinado con el „Blue Planet Award 2011“ („Premio Planeta Azul 2011“) conferido a la activista del movimiento para los derechos humanos Prof. Angela Davis. En contraste con ustedes que están amenazando y arruinando nuestro Planeta Azul de forma despiadada e irresponsable, señora Davis realiza aportes sobresalientes para la conservación y la salvación de nuestro Planeta Azul y de sus habitantes.

Les exigimos a ustedes que para sus actividades tomen ejemplo de las personas como Angela Davis. Acaben Uds. con la explotación y con el arruinamiento de la gente y del ambiente por el consorcio BP. Aseguren Uds. la justicia social, la seguridad del trabajo y los derechos humanos en la empresa misma y a su alrededor. Salvaguarden Uds. la ecología y la paz. Usen Uds. su dinero, en vez de perseguir las mayores ganancias, para las inversiones éticas, para los proyectos de solidaridad, como ésto está exigido por la amplísima mayoría de la población del mundo.

Este es el llamamiento, vinculado con el premio „Black Planet Award 2011“, de „ethecon – Fundación Ética & Economía“ a ustedes, directores responsables y tenedores del capital de la empresa TEPCO.

Saludos atentos

Axel Köhler-Schnura

Elke von der Beeck

Presidente de la Junta Directiva Presidenta del Consejo Directivo

Grußwort von Kazuhiko Kobayashi³³ (Japan)³⁴

Als ein Bürger Japans und ein Mitbürger der Welt möchte ich öffentlich all diejenigen Politiker, Staatsbeamten und Konzernmanager als Verantwortungsloseste verdammen, die gemeinsam die Atomkraftwerke in Japan geplant, gebaut und betrieben haben und noch betreiben. Insbesondere natürlich die Verantwortlichen von TEPCO (Tokyo Electric Power Company, Inc.).

Obwohl sie von Anfang an genau wussten, dass es niemals 100prozentige Sicherheit gibt, haben sie immer wieder die potenziellen, unkontrollierbaren, atomaren Risiken verharmlost und behauptet, die Atomkraftwerke wären sicher. Sie wussten, dass in Japan, dem erdbebenreichsten Land der Welt, jederzeit und überall mit größten Erdbeben und Tsunamis zu rechnen war und ist. Folglich auch mit einem Super-GAU. Sie wussten vor allem auch, dass sie selbst in einem solchen Fall die unermesslichen Schäden niemals werden decken können.

Nun hat es der Super-GAU in Fukushima vom 11.März 2011 bewiesen, dass sie die japanischen Bürger betrogen haben. Nun versuchen sie sogar, sich ihrer Verantwortung zu entziehen, mit dem Argument, dass der Super-GAU in Fukushima auf die Naturgewalt zurückzuführen wäre, die ihre bisherigen Vorstellungen überträfen.

Was für ein Betrug!

Was für eine feige und menschenverachtende Ausrede!

Hunderttausende von Menschen sind bereits gefährlich verseucht. Besonders Kinder und Jugendliche werden voraussichtlich langfristig gesundheitlich extrem geschädigt. Aber auch noch nicht geborene zukünftige Generationen sind durch erbliche Übertragungen stark gefährdet.

Ein 30-, 40- oder 50-Kilometer-Radius von dem Ort des Super-GAUs in Fukushima, eher ein noch größeres Gebiet, ist für eine *unabsehbare* Zeitdauer unbewohnbar verseucht. Aber noch viel größere Regionen in Entfernung von 100, 200 oder 300 km von dem Explosionsort können das Menschenleben hoch gefährden. Dennoch sind viele Bürger gezwungen, in diesen bedrohlich verseuchten Gebieten zu wohnen.

Diese Politiker, diese zuständigen korrupten Staatsbeamten, aber besonders dieses führende Personal von TEPCO sind dafür direkt verantwortlich.

Dennoch versuchen diese drei Gruppen einander zu helfen, um all die bedrohlichen Fakten zu vertuschen und zu verharmlosen und sie scheinen bereit zu sein, hemmungslos über Leichen zu gehen, um

³³ Kazuhiko Kobayashi aus Tokyo hat in Deutschland Germanistik studiert. Seitdem ist er als Berater im europäisch-japanischen Handel tätig. Kobayashi ist Autor mehrerer Bücher. Seit der Atomkatastrophe in Fukushima im März 2011 ist er aktiver Kernkraftkritiker. Im Oktober informierte Kobayashi auf einer vom Bundesverband Bürgerinitiativen Umweltschutz organisierten Reise durch Deutschland über die Lage in Japan.

³⁴ Hemos recibido este saludo poco antes de imprimir este dossier. Estará traducido en la próxima tirada.



ihre machtpolitischen und wirtschaftlichen Interessen durchzusetzen, die hochgefährlichen Atomkraftwerke in Japan weiterzubetreiben und damit auch das Geschäft mit dem Atom-Export fortzuführen, wie das letzte Abkommen über den neuen Bau von den 2 Atomreaktoren in Vietnam zeigt. Dazu haben die regierenden Politiker und die zuständigen Ministerien die Verstrahlungsgesetze seit dem Super-GAU in Fukushima trotz erheblicher Gesundheitsgefährdung von den Bürgern bewusst zugunsten der Atombetreiber mehrfach gelockert.

Nun lassen sie die dringendsten aus der Katastrophe resultierenden Kosten aus Steuergeldern zahlen. Eigentlich müsste TEPCO selbst bezahlen. Zusätzlich werden TEPCO Kredite gewährt, damit das Unternehmen, das längst hätte pleite gehen müssen, weiter tätig bleiben und die Atomkraftwerke betreiben kann. Doch um die entstandenen Schäden vollständig zu decken, dafür reicht selbst die ganze Staatskasse Japans nicht aus.

Die japanischen BürgerInnen werden von ihnen komplett betrogen.

Und obwohl Stromerzeugungskosten der Atomkraftwerke, insbesondere unter Berücksichtigung solcher in Kosten berechneten Risikofakten, bei weitem die allerteuersten sind, lügen das zuständige japanische Ministerium und TEPCO, dass die Strompreise ohne Atomkraftwerke viel teurer wären.

Abgesehen davon, ob all die Verantwortlichen wegen ihrer groben Fahrlässigkeiten und bewussten Wahrheitsvertuschungen in Japan gerichtlich bestraft werden oder nicht, sind sie zur ewigen Strafe des Gewissens verdammt.

In diesem Sinne ist dieser Black Planet Award für TEPCO mehr als zutreffend.

Saludo de Kazue Suzuki / Greenpeace Japón³⁵

En 1971, un pequeño grupo de activistas puso las velas en un barquito pesquero al que le dieron el nombre de „Greenpeace“ (traducido: „Paz verde“) partiendo desde Vancouver. Su destinación era Amchitka, una isla volcánica de las Aleutianas en el oeste de Alaska donde los EE.UU. estaban decididos de encender una arma nuclear. Los activistas temían que la explosión subterránea que ya sería la tercera „prueba“ similar en la isla desencadenaría terremotos y tsunamis desastrosos.

En 2011, esta misma lucha sigue continuando. La campaña más actual de Greenpeace Japón está dedicada a la protección de la salud y vida humana contra la masiva radioactividad escapada de la central atómica de Fukushima después de que aquella había sido dañada por los terremotos y el tsunami del 11 de marzo.

Greenpeace Japón fue fundado en 1989 y trabaja desde allí para la protección de la ecología marítima, para el desarmamiento nuclear, para el abandono de la energética nuclear, para la protección de los bosques ancianos así como contra los residuos tóxicos y contra el cambio climático.

En la segunda semana de la crisis nuclear de Fukushima, Greenpeace realizó allí mediciones de radioactividad y reaccionó sobre los reportes concerniendo la radioactividad aumentada en los alimentos provenientes de la zona alrededor de la central nuclear Fukushima Daiichi explotada por TEPCO incluyendo tres excursiones para Fukushima y una análisis marítima. Desde allí, Greenpeace exige una protección más eficaz de la salud pública y un acceso inmediato y transparente a las informaciones.

No nos podemos imaginar una empresa a la que le conviniera el premio negativo Black Planet Award del año 2011 más que a TEPCO. Como una pancarta de Greenpeace en ocasión de la reunión anual de los accionistas de TEPCO lo proclamó: „TEPCO is **The Worst Ever Polluting Company**“ („TEPCO es la compañía más contaminadora de todas las épocas“). No sólo a causa del accidente que la empresa haría podido evitar si les hubiera hecho caso a las advertencias de los ciudadanos desde hace años concerniendo la seguridad sísmica ausente o insuficiente sino que también por su comportamiento desde el inicio de la crisis nuclear.

Les doy aquí un ejemplo: Si TEPCO hubiera usado el agua marítima para enfriar los reactores mucho antes, probablemente harían sido evitadas varias explosiones que condujeron a una salida masiva de radioactividad. Pero TEPCO tardó con eso pues el consorcio sabía que no podría usar más los reactores y tendría que abandonarlos desde que el agua marítima penetrara para dentro de aquellos.

Además es la tarea de máxima emergencia la de construir más fortificaciones debajo de los edificios en los que están los reactores para impedir que la radioactividad penetre en las aguas freáticas. Pero

³⁵ Kazue Suzuki es dirigente de campañas de Greenpeace Japón en el sector „Energía Nuclear / Energética“.



TEPCO está calculando cuanto va a costar aquello y no ha efectuado la construcción hasta ahora. Si la radioactividad penetra en las aguas freáticas, entonces estará difundida por medio de aquellas para las otras zonas del Japón y aumentará enormemente los riesgos para la salud pública.

Estoy rogando a cada uno de los que leen estas líneas que tome urgentemente el auricular en la mano y llame a TEPCO para decir: „¡Paren inmediatamente la salida de la radioactividad a la atmósfera, al Océano y a las aguas freáticas!“ El número de teléfono es: +81-3-3501-8111.

Saludo de Hideyuki Ban / CNIC (Japón)³⁶

El Centro Ciudadano de Información Nuclear (Citizens' Nuclear Information Center) es una organización investigadora sin fines de lucro, optando por una sociedad sin energía nuclear. Como organización económicamente independiente reunimos material de todo tipo acerca del tema nuclear, y hacemos investigaciones.

El 11 de marzo de 2011 significa una brecha para la historia japonesa. Junto al fin de la Guerra del Pacífico en 1945, esta fecha, sin duda, será recordada durante largo tiempo. ¿Cuántas veces ya se repitió una catástrofe natural, un terremoto de una fuerza de 9.0, seguido de una marea gigantesca, una catástrofe natural como se da solo una vez cada mil años? Sin embargo, es la avería nuclear que en la escala internacional de incidentes nucleares fue clasificada en el nivel siete, el más alto, como primer incidente en la historia de la energía nuclear japonesa que puede ser el ocaso de Japón. El accidente nuclear en la planta Fukushima Daiichi, al medio año de los sucesos, no ha terminado, siguen saliendo materiales radioactivos, sin parar.

La radioactividad pasa mucho más allá de la zona restringida, alrededor de la planta nuclear de Fukushima. A setenta kilómetros de distancia se ha verificado estroncio radioactivo, y en un radio de cien kilómetros se paró la venta de legumbres. El suelo en grandes extensiones está contaminado con cesio radioactivo, una contaminación que durará largo tiempo. Son indicios de una catástrofe nuclear. Se estima que este año el número de las personas expuestas a una radiación más alta que que el límite anual de un mili-sievert será de varias millones. También es seria la situación del personal que arregló las plantas. Hasta ahora fueron 16 000 trabajadores, pero este número aumentará porque las labores perduran. Adicionalmente se pelagra la seguridad alimenticia ya que el arroz, la comida principal de Japón, está contaminado.

La TEPCO sabía de la posibilidad de un terremoto grande acompañado de una onda de pleamar ya desde 2008, pero se siguió los trabajos sin tomar medidas al respecto. El año siguiente expertos de problemas de seguridad de terremotos informaron que había que tomar en cuenta que ya hace 1 150 años hubo un terremoto con onda de pleamar. Esto no se tomó en cuenta y siguió en función la planta. Por el hecho de haber desaprovechado estas dos oportunidades, no se puede decir de otra manera que este accidente no fue una catástrofe natural sino una catástrofe hecha por la TEPCO.

Aunque la TEPCO expuso la humanidad de una cantidad enorme de radioactividad, la empresa no parece tener la voluntad de declararse responsable. Hubo informes de que el vicepresidente de la TEPCO, Masataka Shimizu, a pesar de los sucesos recibió un bono de despedida de unos 500 millones de yenes. Para cualquier empresa normal sería normal la ruina. Pero TEPCO sigue con el estatus de un

³⁶ Hideyuki Ban es co-director del instituto de investigación „Citizens' Nuclear Information Center (CNIC)“ („Centro de información nuclear de los ciudadanos“), und organización japonesa sin ánimo de lucro, cf. <http://www.cnic.jp/english/>.



consorcio sin fines de lucro, mientras la gerencia y los empleados reciben sueldos y bonos extraordinariamente altos, y por otro lado las indemnizaciones de las víctimas se los pagar a los clientes comunes, aumentando el precio de la luz eléctrica.

Los últimos 65 años en Japón siempre se tuvo la posición de ser una víctima nuclear, después de las experiencias de Hiroshima y Nagasaki. Después del 11 de marzo esta situación ha cambiado. Con el accidente en la planta Fukushima Daiichi material radioactivo llegó a la atmósfera, y una cantidad grande de agua radioactiva entró al mar. Se calculó que este material en total significa más de 57 cuatrillones (57 000 000 000 000 000 000 000 000) bequerel. Los países vecinos y todo el mundo no reclama esta radioactividad que pasa por todo el planeta y lo ensucia. Japón ya no es víctima nuclear, sino es victimario.

El "Black Planet Award" para TEPCO es un premio adecuado, y nosotros le agradecemos a la fundación „ethecon“ por su decisión. Esperamos que la TEPCO tome este premio como aliciente para asegurar la planta nuclear de Fukushima tan pronto posible y para terminar la producción de energía nuclear. ¡Trabajemos todos juntos por un mundo independiente de energía nuclear!

Saludo de Rikiya Adachi / Greens Japan³⁷

Mi nombre es Rikiya Adachi, portavoz del Buró Internacional de „Greens Japan“ / „Los Verdes de Japón“ (en japonés „Midorino Mirai“). Greens Japan es una organización política que une a eso de 500 miembros, entre ellos 60 miembros de consejos municipales. Greens Japan forma igualmente parte de Global Greens, una alianza de partidos verdes del mundo entero. Nuestro objetivo es de construir / crear un mundo más verde sobre la vía política.

El incidente de Fukushima nos ha impartido muchas lecciones que ya tendríamos que haber sacado de Chernobyl. De ninguna manera podemos manejar la energía nuclear con garantía de seguridad. Ella nunca es „verde“, como lo solían decir ciertas personas – sobre todo el gobierno japonés antes del 11 de marzo. Si una vez pasa un accidente, no podemos repararlo. Incluso si las centrales nucleares funcionan „bajo control“, están emitiendo todo el tiempo materiales radioactivos, lo que es alarmante para nosotros. TEPCO merece definitivamente el Black Planet Award pues ha hecho todas esas cosas aún más evidentes que ellas eran hasta ahora. Es una gran ironía pues el Japón es el único país que se volvió víctima del lanzamiento de bombas atómicas en 1945 – por la primera vez en la historia de la humanidad. Japón tendría que conocer y haber conocido la tragedia de los desastres radioactivos mejor que cualquier otro país.

TEPCO ha afirmado que el accidente había sido desencadenado por un mega terremoto y un mega tsunami sin precedente e inimaginables hasta la época. Pero el sismólogo que había estudiado los reportes sobre el mega terremoto y el mega tsunami en la región contigua de Fukushima Daiichi había advertido ya en 2009 la comisión gubernamental que medidas de protección y de prevención eran necesarias. Pero TEPCO no tomó ningunas medidas eficientes. La Administración de energía atómica de los EE.UU. había igualmente advertido sobre la avería posible de los recipientes de seguridad „Mark 1“ instalados en Fukushima hace 20 años. TEPCO lo había despreciado igualmente. TEPCO no hizo caso a varios avisos importantes y sacrificó la seguridad priorizando sólo la ganancia económica.

Las centrales nucleares destruyen no sólo el ambiente natural y la salud humana sino que también nuestra sociedad. Las personas desventajadas desde el punto de vista geográfico y social son afectadas en primera línea. TEPCO oculta las informaciones correctas sobre el volumen de la salida del material radioactivo. El desarrollo nuclear también está siempre necesariamente acompañado de asuntos militares que no admiten ninguna publicación de informaciones. La falta de informaciones perjudica a nuestras decisiones democráticas. Mucha gente no sabe cuan contaminado es el país en que ella vive. Una gran cantidad de gente está forzada a comer los alimentos que contienen radioactividad. Muchos obreros de las centrales nucleares pertenecen a la clase con ingresos inferiores mientras los accioni-

³⁷ Rikiya Adachi es portavoz del Buró Internacional de Greens Japan / Partido Verde de Japón (véase también <http://www.greens.gr.jp>).



stas disfrutan su vida sobre un trono en un lugar seguro. Por eso tenemos que rechazar el desarrollo nuclear ulterior no sólo desde el punto de vista científico sino que también político.

La Tierra y el Océano alrededor de Fukushima son altamente contaminados. La gente en el radio de 20 kilómetros tuvo que ser evacuada. Después la zona de evacuación se extendió hasta 50 kilómetros. Hortalizas, carne, pescado y leche fueron perdidos. No hay ninguna duda que TEPCO es el principal responsable de esa pesadilla concerniente la contaminación no sólo del Japón sino que del mundo entero.

El desastre sigue aún continuando y agravándose y aún no podemos prever ninguna salida de aquel. Sólo espero que TEPCO no sea tal vez el primero que reciba el Black Planet Award en dos años sucesivos.



Saludo de Yoko Akimoto / Attac Japón³⁸

¡Congratulación, TEPCO! Por fin han ganado el premio. Estamos realmente muy agradecidos que ahora por medio de ustedes siempre más japoneses se han dado cuenta que TEPCO es tan caótico. A TEPCO nadie ya tiene confianza. Y ustedes, TEPCO, que antes del 11 de marzo han sido una empresa tan fantástica, ahora junto con la radiación nuclear dispersan la infamia inherente en todo el mundo. Esto realmente nos salva. ¡Gracias otra vez!

³⁸ Yoko Akimoto trabaja en el secretariado de ATTAC Japón.



Saludo de Sylvia Kotting-Uhl / Bündnis 90/Die Grünen (Alemania)³⁹

TEPCO verdaderamente merece el premio indecoroso de este año, de la fundación ethecon. La TEPCO causó la catástrofe nuclear más grande de las naciones industrializadas de manera imprudente e irresponsable. El comienzo fue construir plantas nucleares en un país concido por sus terremotos – sin embargo, la TEPCO no está sola con este empeño. Si fueron el terremoto y el tsunami del 12 de marzo los causantes de la avaría de los reactores de Fukushima Daiichi o si era posible evitarla con una mejor precaución, a lo mejor no lo sabremos nunca.

A esto se añade la arrogancia con la que los jefes de la TEPCO le restaron importancia de la gravedad del accidente, en los primeros días después de la catástrofe. Ellos trataron de dar una imagen según la que tendrían todo bajo control; de esta manera demoraron medidas necesarias de evacuación. No importa si esto fue falta de conocimientos, incapacidad o un engaño consciente. Quien se responsabiliza de la seguridad de millones de seres humanos, trabajando con diez reactores en Fukushima I y Fukushima II, tiene que actuar al nivel de ciencia y técnica y con suficiente transparencia.

En el mes de mayo de este año estuve en la prefectura Fukushima, con un grupo de japoneses, y tuve conversaciones con refugiados. Estos seres humanos que, gracias a TEPCO, perdieron todo – casa, su base material de existencia, su entorno social – no tuvieron la impresión de que el consorcio se interesara por ello. „De la TEPCO no se puede esperar otra cosa“ me dijo el alcalde de una población, recientemente sacado de ahí.

Los consorcios energéticos de Japón tienen un poder grande que usan sin remordimientos. Les pertenecen los consorcios mediáticos parcialmente, tienen gran influencia en la política. El consorcio TEPCO es „demasiado grande para caer“ y confía en que el estado japonés lo rescate. El estado se deja chantajear por el escenario de que, cayendo TEPCO que suministra Tokio y sus alrededores con energía eléctrica, caería el suministro con luz eléctrica en la capital – y paga.

TEPCO ganó miles de millones en los años pasados – aparentemente incluso con precios de energía manipulados. Ahora la TEPCO se deja rescatar con los impuestos de la ciudadanía. Se estima que se le dará unos 4,54 billones de yenes (unos 45 mil millones de euros) de compensaciones y de un billón de yenes (9,9 mil millones de euros) por el desmontaje de las ruinas de las plantas nucleares. Esto no alcanzará y tampoco toma en cuenta el corte profundo en la vida y los riesgos futuros para la salud de miles de personas. Ganancias privatizadas, pérdidas socializadas – la TEPCO aparentemente no tiene problemas con este principio.

³⁹ Sylvia Kotting-Uhl es miembro del Parlamento Federal en Alemania y portavoz del grupo parlamentario „Bündnis 90/Die Grünen“ (Los Verdes) por la política nuclear.



TEPCO tampoco parece ser abierta para aprender de la catástrofe de Fukushima Daiichi. Quieren reactivar su tercer complejo de plantas nucleares, más allá de Fukushima I y II. Y esto que Kashiwazaki-Kariwa ya se dañó durante un terremoto en el año 2007. El gobierno tendría que tomar consecuencias. La TEPCO parece no conocer otro interés que el empresarial. Para el premio difamatorio de este año, en todo caso, ¡la TEPCO es un digno condecorado!

Pero también quisiera añadir que el comportamiento de la TEPCO, su confianza indestructible en la dominación de la energía nuclear a pesar de todas las experiencias, y su voluntad de transferir los riesgos y las pérdidas a la sociedad, no hace destacar a la TEPCO dentro de los consorcios nucleares en el mundo. Por lo tanto creo que TEPCO debe de recibir el premio también en representación de los consorcios nucleares del mundo.



Saludo de Wolfgang Ehmke / BI Lüchow-Dannenberg (Alemania)⁴⁰

En el mundo entero, a la gente con posición antinuclear les asusta grandemente el elogio que la Agencia Internacional de Energía Atómica (IAEA) les hace al gobierno japonés y al explotador de la central energética TEPCO por su „superación sin ejemplo de la crisis“ después del desastre de Fukushima.

Durante diez días a finales de mayo, una comisión de llamados „defensores nucleares“ compuesta de 18 personas giró por la zona radioactiva alrededor de la central accidentada. El informe presentado después calla y oculta muchos defectos graves en la liquidación de las consecuencias de la catástrofe y por lo general les imparte una nota benévola al explotador TEPCO, al gobierno japonés y a la administración nacional de energía atómica.

Lo que la opinión pública aprendió durante semanas a través de los informes mediáticos – la vacilación, los intentos de ocultar y el drama humanitario, no sólo para los liquidadores – todo aquello le contradice fuertemente al informe de la IAEA. Pero aquí no se trata tanto de aquellos apologetas nucleares – TEPCO no sólo comitió algunos errores sino que su manera de „superar las crisis“ ha tenido y tiene su orden sistemático.

En 2002, un ingeniero de la empresa estadounidense General Electric – tres de seis reactores habían sido construidos por aquella – ha desencadenado una avalancha. Él le indicó a la administración nacional de energía atómica del Japón que por lo total 13 reactores de TEPCO no habían sido inspeccionados y/o que en 29 casos hubo ocultar o falsificación de informaciones. Ese informe condujo finalmente a que la dirección de TEPCO se dimitiera. El jefe de la compañía Hiroshi Araki y cuatro gerentes superiores tuvieron que retirarse de sus puestos.

Su sucesor Tsunehisa Katsumata anunció una nueva cultura empresarial, sus puntos centrales eran el código ético y una apertura comunicativa. „Tenemos que reconocer que no teníamos hasta ahora reglas claras si nuestro material era apropiado para el uso“, dijo Katsumata. „No había sido fijado en ninguna parte que las plantas y el equipamiento, con el tiempo, se desgastan y algún día corren riesgo de averías“. En el manuscrito de su discurso también se puede leer: „Los miembros del departamento de energía atómica tienden a ver la estabilidad del abastecimiento con la electricidad como su objetivo supremo... Los ingenieros tenían tanta confianza en sus conocimientos sobre la energía nuclear que no consideraron necesario señalar los problemas al gobierno“. La comunidad TEPCO se aisló y persiguió sólo un objetivo, el de maximización de las ganancias.

A pesar del llamamiento de Katsumata, evidentemente no había cambiado nada allá. En 2007 perecieron ocho personas en la planta nuclear Kashiwazaki-Kariwa explotada por TEPCO durante un terre-

⁴⁰ Wolfgang Ehmke es miembro de la dirección de la iniciativa cívica antinuclear „Bürgerinitiative Lüchow-Dannenberg“. Véase también <http://www.bi-luechow-dannenberg.de>.

moto. Unos tubos reventaron, y el fuego se difundió. La central atómica fue parada por el período de un año y tuvo que ser descontaminada. Finalmente se reveló que el nivel pretendido de seguridad sísmica de la central tenía que ser aumentado y que por lo total 117 inspecciones en aquella habían sido omisas. Pocos días antes de la catástrofe nuclear, el 2 de marzo de 2011, la administración nacional de energía atómica formuló el reproche y objetó que por lo total 33 piezas de la central Fukushima-Daiichi accidentada poco después, entre ellas elementos centrales del sistema refrigerador de los seis reactores y el depósito para los elementos usados no habían sido debidamente (como prescrito) controlados, como reporta el SPIEGEL (22 de marzo de 2011).

Uno de los reproches contra TEPCO sobre los que se persevera es que ya por la mañana del 12 de marzo después de la avería habría sido posible comenzar con la refrigeración de los elementos combustibles por medio del agua marítima con ácido bórico para evitar la fusión nuclear pero se renunció a aquello por razones económicas, el reactor tenía que quedarse intacto para poder ser explotado en el futuro – y el agua salada habría dañado la planta. Ni siquiera en medio de los acontecimientos catastróficos, TEPCO estaba dispuesto a posponer sus perspectivas de beneficios.

No que no fue ni siquiera mencionado en el informe de la IAEA: el grado de la contaminación radioactiva fue relativizado. Los obreros que actuaron en el lugar de la catástrofe no disponían ni de una cantidad necesaria de aparatos de medición de radioactividad. El abastecimiento de alimentos fue mediocre. A penas se puede creerlo: los liquidadores de TEPCO reunidos urgentemente tuvieron que compartir durante semanas camas y frazadas pues no había bastante de aquellas.

TEPCO y la IAEA han malversado toda confianza posible.



Saludo de Christina Hacker / Umweltinstitut München (Alemania)⁴¹

El premio de vergüenza de este año, el Black Planet Award Internacional de 2011, está conferido por Ethecon – Fundación Ética & Economía a la compañía TEPCO – Tokyo Electric Power Company. Eso es más que merecido y ya va siendo hora de hacerlo. El consorcio nuclear japonés ha demostrado, y lo ha hecho definitivamente con su „superación de crisis“ catastrófica en el caso de varias fusiones nucleares en la central atómica de Fukushima, que no es capaz de explotar centrales nucleares con responsabilidad debida. El consorcio energético ya es desde hace mucho conocido por su negligencia, falsificaciones y ocultamiento de la verdad. En 2002 se reveló que ya a partir de los mediados de los 1980, TEPCO había falsificado documentos y callado incluso incidentes graves. Un cambio en la dirección ejecutivo efectuado después de aquello no pudo proporcionar remedio a la situación: la negligencia concerniendo inspecciones y trabajos de mantenimiento siguió continuando, y varios paros de emergencia a punto de reacciones críticas fueron igualmente callados.

Y eso fue pura buena suerte que la catástrofe no haya pasado aún mucho antes.

Fukushima nos ha propinado un „Déjà vu“ bien dramático. El „Umweltinstitut München e. V.“ (asociación civil „Instituto ambiental de Munich“) fundado como una reacción inmediata sobre la catástrofe de Chernobyl se puso en seguida en el estado de alerta. Las líneas telefónicas ardían, y mucha gente volvió a darse cuenta y a recordar la política información caótica de de la época aquella. La confianza en los datos de medición oficiales, ya ni hablar de evaluaciones o recomendaciones, sigue siendo escasa, y la gente prefiere dirigirse, ahora como en aquel tiempo, a las instituciones independientes.

Después de Chernobyl hemos tenido la ventaja que ya existía un movimiento antinuclear activo, procedido del movimiento por la paz. También había ya científicos críticos que antes habían trabajado en el sector nuclear pero a causa de riesgos incalculables en la técnica atómica cambiaron de campo. Estas premisas faltaron completamente en Japón. Para nosotros es inconcebible que un país que sufrió el lanzamiento de dos bombas atómicas y hasta ahora está percibiendo sus consecuencias para la salud humana pueda tratar la energía nuclear con tanta negligencia. Aún más dado que tsunamis y terremotos violentos no sean nada de raro allá.

Entonces nos alegra aún más que ahora más y más japonesas y japoneses buscan como ayudarse ellos mismos. En los meses pasados hemos tenido varias visitas de ciudadanas y ciudadanos japoneses interesados quienes querían informarse sobre nuestro trabajo después de Chernobyl. Sobre todo nuestra posibilidad de realizar mediciones de radioactividad con un espectrómetro gamma y nuestra observación permanente del aire atmosférico toparon sobre un gran interés. Las preguntas más frecuentes desde Japón son: ¿Qué medidas puedo adoptar yo solo para mis hijos y para mí mismo? ¿Cómo

⁴¹ Christina Hacker es miembro de la dirección del „Umweltinstitut München e. V.“ (asociación civil „Instituto ambiental de Munich“) y allí responsable por el thema „Radioactividad“. Véase también <http://umweltinstitut.org>.

puedo protegerme contra la radioactividad? ¿Puedo confiar en evaluaciones oficiales o no? ¿Qué puedo comer todavía? ¿Cómo puedo emprender y mismo mediciones y evaluaciones?

Nuestras respuestas y recomendaciones se ven recibidas con agradecimiento y luego empleadas. Recibimos pruebas del suelo que analizamos concerniendo la radioactividad pues en Japón hay aún muy pocas mediciones independientes con espectrometría gamma. Además, muy pronto estaremos capaces de efectuar mediciones de los emisores alfa y beta como el plutonio y el estroncio. Estamos justamente adquiriendo el nuevo aparato de medición. Seguimos ofreciendo nuestra ayuda y permaneceremos en contacto con nuestros amigos japoneses.

Entre tanto ya hay primeras organizaciones japonesas que están justamente construyendo una red de mediciones independiente. Esperamos mucho que por este medio se logrará proveerle a la población japonesa informaciones confiables. Y que dicha población logre crear ella misma un contrapeso poderoso frente a la política y la economía japonesa que siguen siendo pro-nucleares. La energía atómica no tiene futuro, tampoco en Japón. El cambio energético tiene que ser empezado urgentemente. Sobre todo esperamos que el alza irresponsable de los valores máximos admisibles (de la dosis anual de radioactividad) para los niños vuelva a ser retirada. Las zonas de evacuación tienen que ser amplificadas, y justamente los niños deben ser mejor protegidos.

A decir verdad, el premio negativo no basta en absoluto. Es la „Carta Roja“ que tendría que ser mostrada a TEPCO. Les deseamos a nuestros amigos japoneses que el nuevo gobierno actúe más estrictamente y más decididamente y le quite a TEPCO la licencia para la explotación de centrales atómicas.



Saludo de David Weisman / Alliance For Nuclear Responsibility (EE.UU.)⁴²

Saludos por parte de la Alliance For Nuclear Responsibility („Alianza Por Responsabilidad Nuclear“), una organización no gubernamental californiana de utilidad pública que actúa contra la energía nuclear. La decisión de Uds. de conferirle el Black Planet Award a TEPCO por su negligencia y arrogancia respecto a la catástrofe nuclear continua en el complejo de Fukushima halla su reverberación en nuestro trabajo aquí en los Estados Unidos. Nuestra misión es la de impedir la reactivación de ambos reactores nucleares envejecientes en California que están ubicados en nuestra costa sísmicamente activa y frágil. Los intentos fracasados de la Administración federal reguladora de energía atómica NRC (Nuclear Regulatory Commission) de proteger la población no nos inspiran que muy poca confianza. Por esa razón estamos y estaremos activos a nivel del Estado de California donde la economía y la seguridad de energía nuclear caen directamente en nuestro ámbito de responsabilidad. Por eso cooperamos con nuestra Comisión energética californiana, con las empresas públicas proveedoras de energías y con los legisladores estatales. Desde 2006 sostenemos esas instituciones y sus funcionarios y cooperamos con ellos para indicarles las numerosas inseguridades sísmicas aún desconocidas concerniendo nuestros dos reactores situados en la costa. El reactor nuclear Diablo Canyon tiene la historia más alarmante de todos los reactores en los EE.UU. ¿Si la explotación de ambos vuelve a ser autorizada por veinte años más (de 2025 a 2045), cómo podremos entonces contar con una energía segura y económicamente razonable? Estas son nuestras preguntas.

En los años 1960, la empresa proveedora de energía Pacific Gas & Electric (PG&E) afirmaba que no había alrededor de ella ninguna ruptura o fractura geológica conocida, y la NRC le autorizó los trabajos. Cuando la planta estaba lista por 90%, fue descubierta una fractura a dos leguas y media de distancia hacia la costa. Entonces, los trabajos fortificadores posteriores por la suma de 4 mil millones de dólares fueron necesarios – y luego esos costos les fueron cargados encima a los consumidores – aunque las investigaciones demostraron negligencias sísmicas por parte de la empresa y oculto de hechos por parte de la NRC. Volvemos a exponer esa historia mientras surgen informaciones sismológicas muy alarmantes (incluyendo el descubrimiento de una nueva ruptura a 600 metros de distancia desde la planta). La NRC no considera necesario actualizar las análisis y los estudios concerniendo los terremotos si se trata de la re-autorización de un complejo nuclear con una historia muy inquietante desde el punto de vista sismológico. En marzo de 2010 hemos tenido una conversación personal con el presidente de la NRC cuando esta institución se había negado a posponer la re-autorización hasta que la

⁴² David Weisman es en su calidad de Outreach Coordinator responsable por las Relaciones Públicas en la „Alliance for Nuclear Responsibility“ („Alianza por Responsabilidad Nuclear“). Ésta se dedica a la distribución de la información y protección de los ciudadanos del Estado Federal de California (EE.UU.) y de generaciones venideras contra los peligros de la contaminación nuclear. Apoya la difusión de la información en el público sobre las opciones de la obtención de energía, sobre los peligros de plantas nucleares envejecientes así como la producción y el almacenaje crecientes de residuos altamente radioactivos en la región costera de California amenazada por terremotos. Véase también <http://a4nr.org>.

más moderna tecnología digital tridimensional pudiera ser aplicada por el Estado para poder entender los riesgos sísmológicos en tierra firme y en mar abierto.

Con mucha tristeza hemos observado, sólo un año después de nuestra cita con la NRC, cómo se han desarrollado los acontecimientos trágicos del complejo nuclear de Fukushima en Japón. Es muy lamentable que una tragedia de una tal dimensión haya debido suceder para mover a nuestros representantes elegidos a hacerles caso a las consecuencias eventuales sobre las que los hemos advertido y advertimos desde hace muchos años. Pero como durante esos años hemos creado una base, finalmente nuestras señales y nuestras informaciones han sido bienvenidas. Mientras los legisladores y las instituciones estatales se muestran accesibles y receptivos, las empresas energéticas y la NRC permanecen intransigentes. Empezaron en seguida una campaña mediática basada sobre la consigna: „Lo que sucedió en Japón nunca puede pasar aquí“. Aseguraron que la central nuclear Diablo Canyon estaba ubicada a 85 pies (casi 26 metros) sobre el nivel del mar y así inaccesible para los tsunamis. Aseguraron que los reactores californianos no se hallaban en una zona subductiva y que nosotros nunca estaríamos confrontados con un terremoto de 9,0 puntos de intensidad. Nos están asegurando ahora que presentarían un reporte sobre las „lecciones aprendidas“ de Fukushima en el plazo de 90 días.

Pero de hecho ellos seguramente no aprendieron nada. Sus reportes de datos, sus cálculos de magnitudes, sus pronósticos y evaluaciones de los movimientos de la tierra, sus cálculos de tasas móviles – todo eso finalmente no valdrá nada. La lección más importante a aprender no exige ciencia sino que es cuestión de psicología: la lección consiste en el hecho que ellos hayan fallado de imaginarse lo inimaginable, y como lo fallaron, fueron incapaces de planificar para consecuencias eventuales.

TEPCO – que no es sin semejanza con las empresas proveedoras nuestras – y las instituciones japonesas reguladoras de energía nuclear – que tienen mucho de común con nuestra propia NRC – muestran presunción y arrogancia que ya están en el límite de un comportamiento criminal. Con sus medidas de racionalización técnicas y tecnológicas inmediatas tratan de asegurarnos que nuestros reactores pueden resistir incluso a la mayor amenaza por parte de la naturaleza. ¿Pero qué pasará si el incidente real sobrepasa las evaluaciones de muchos órdenes de magnitud? Los documentos demuestran ahora que TEPCO tiene una historia prolongada y alarmante concerniendo la supresión de informaciones sobre los terremotos. Allá se sabía de muchos peligros sísmológicos – y los otros fallaron de investigarlos. PG&E y la NRC están justamente guiando California sobre la misma vía dudosa e insegura. Más allá del sufrimiento humano, de los refugiados, del paisaje terrestre y marítimo cubierto de heridas hay también las gigantescas consecuencias financieras de la catástrofe de Fukushima. Aunque tal vez parece crudo de reducir el horror sobre los dólares y los centavos, no obstante es a veces un medio tan eficaz como los otros para despertar la atención. Con las evaluaciones que comienzan con 23 mil millones de dólares y alcanzan hasta 100 mil millones de dólares el accidente de Fukushima no se deja comparar con ninguna de las catástrofes anteriores causadas por seres humanos. Aquí en los EE.UU. la



responsabilidad estatal federal está limitada sobre 12,6 mil millones de dólares. ¿Entonces, cómo podríamos asegurar el descombro, la descontaminación y el socorro a los afectados de un tal desastre?

El sufrimiento y las pérdidas en Japón no pueden haber sido en vano. Los ciudadanos tienen que efectuar presión a los gobernantes, ponerles cuestiones muy agudas, cuestiones por sí inimaginables – para que así podamos obtener decisiones basadas sobre informaciones y razonables sobre nuestras fuentes de energías. Lo que concierne los factores geológicos, aquello no es una pregunta de "si por eventualidad" sino de "cuando". Nosotros los californianos corremos este riesgo día por día. Los habitantes alrededor de Fukushima se habían acostado a víspera del desastre y confiado que TEPCO había hecho todo lo necesario para garantizar su bienestar y seguridad. Pero TEPCO no lo hizo. Las autoridades responsables no lo hicieron tampoco. Somos nosotros los que tenemos que hacerlo. E igual que en el caso de los factores geológicos no es una pregunta de "si generalmente" sino que de "cuando".

Y ya es hora de hacerlo.

Luto y coraje⁴³

La barbarie capitalista tiene nueva calidad

Semanas después de la catástrofe de la humanidad en Japón el público mundial sigue sin saber los hechos: ¿cuántas poblaciones sufren las consecuencias del terremoto devastador, del tsunami y de los cientos de temblores de los días pasados, y en qué medida? ¿Qué está pasando realmente en las plantas nucleares japonesas – o sea, en todas? ¿Qué peligro radioactivo hay? ¿Qué pasa con los demás peligros industriales, es decir de la producción química y de otras? ¿Qué consecuencias tienen las explosiones de tuberías de gas y de contenedores de químicos? ¿Qué consecuencia tiene la dislocación, aunque sea mínima, del eje terrestre para el planeta? Y en el centro de todas las preguntas: ¿cuántos seres humanos son afectados? ¿Cuántos muertos, cuántos heridos, cuántos irradiados hay en realidad? ¿Cuáles son los riesgos de radiación para los seres humanos en Japón, en los países vecinos, en todo el mundo? ¿Qué significa la catástrofe para la ecología del país, de los mares, del planeta?

En mapas especiales en internet (p.e. esri.com) el terreno afectado por los cerca de 300 temblores, llega desde el sur de Tokio hasta lejos al norte y pasa por docenas de lugares con muchos millones de habitantes. La misma Tokio, un metrópoli de 35 millones de habitantes, no pertenece a esta zona, pero está dentro de la zona „fuertemente afectada“ que a su vez es mucho más grande que el terreno muy fuertemente afectado“.

En los informes sobre la catástrofe más que nada se habla los reactores avariados de Fukushima. Durante un tiempo también se habló de las plantas en Onogawa y Tokai, pero solo para ser callados directamente. Y esto que Tokai está tan solo a 120 kilómetros al noroeste de Tokio. DE los demás lugares de producción o almacenamiento no se habla casi.

De manera realmente bárbara se ve entonces: el fin de la comunicación y del accionar no es salvar vidas humanas, proteger la humanidad de peligros y mantener la ecología del planeta ; no, el fin es asegurar el provecho. Con el pretexto de no producir pánico los responsables reservan informaciones, las lavan y mienten. También la OMS y la ONU participan de ello, supuestamente evitando el pánico. Pequeñas fallas, como la crítica del presidente estadounidense Obama sobre el tamaño insuficiente de la zona de evacuación o la evaluación de este „accidente más grave posible“ como „super“-accidente más grave posible, hecha por el comisario de cuestiones energéticas de la UE, Oettinger, no cambian este cartel de mentiras.

Esta política de información es de lo más devastador para la población japonesa. Las personas que, frente a la catástrofe, no van al trabajo y huyen, son señalizadas y denunciadas públicamente. Incluso extranjeros que trabajan en empresas japonesas y se fueron con sus familias al sur o a otros países,

⁴³ Publicado por primera vez en marzo de 2011.



según „Liveticker Japan“ de la versión internet de la revista „Der Spiegel“ reciben correos electrónicos de la gerencia empresarial, indicándoles como traidores. En Japón, la producción y la bolsa de valores siguen funcionando aún cuando consorcios extranjeros, preocupados también por sus empleados japoneses, ya cerraron sus fábricas hace tiempo.

El carácter antihumano de la política de información se ve cuando Katsunobo Sakurai, el alcalde de una ciudad de unos 70 mil habitantes, situada a veinte kilómetros al norte de Fukushima, dijo el 18 de marzo en una entrevista de la BBC que „se nos abandona para que nos muramos solos“. El desprecio de cualquier ecología se muestra al decir que „no hay peligro, la nube radioactiva cae al océano pacífico“.

¿Y la TEPCO, el consorcio responsable por el accidente? Sacrifica „héroes“ en las plantas para que en este infierno radioactivo eviten lo peor de lo peor; y obliga a los políticos para que los balances del consorcio sufran lo menos posible.

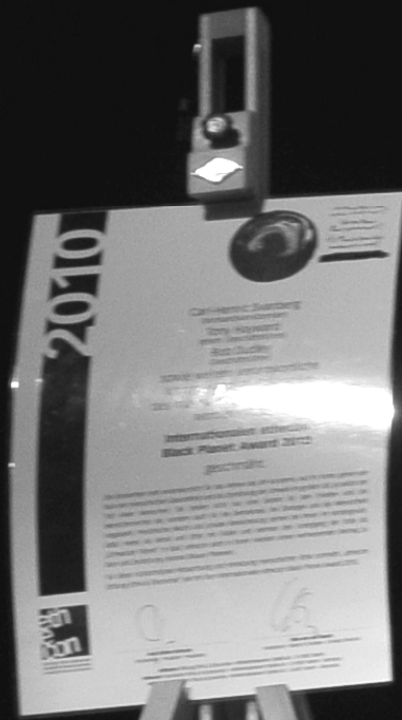
El cinismo de la alianza de capital y política, la barbarie capitalista tiene una nueva calidad. Lo que presenciamos ahora, mañana nos toca de la misma manera – dando igual en qué situación. En esta situación del luto y del coraje solo hay una salida: ¡Ir a la calle! ¡Salir de la energía nuclear! ¡Salir del capitalismo!

18 de noviembre de 2011

Axel Köhler-Schnura

Miembro fundador y de la junta directiva de ethecon – Fundación Ética & Economía

Miembro fundador del movimiento anti-nuclear alemán junto a Petra Kelly en la alianza federal de las iniciativas por el medio ambiente





Los premios internacionales de ethecon

Ambos premios internacionales de ethecon están conferidos a partir de 2006. Hasta ahora los portadores son:

2006

International ethecon Blue Planet Award / Premio Planeta Azul Internacional de ethecon

Diane Wilson / Activista del movimiento por la protección del ambiente y la paz / EE.UU.

International ethecon Black Planet Award / Premio Planeta Negro Internacional de ethecon

Accionistas y la gerencia del consorcio MONSANTO / Tecnología agraria (tecnología genética, pesticidas, agentes de guerra químicos) / EE.UU.

2007

International ethecon Blue Planet Award / Premio Planeta Azul Internacional de ethecon

Vandana Shiva / Activista del movimiento por la paz y la protección del ambiente / India

International ethecon Black Planet Award / Premio Planeta Negro Internacional de ethecon

Director ejecutivo Peter Brabeck-Letmathe y gerencia así como Liliane de Bettencourt y otros accionistas importantes del consorcio NESTLÉ / Alimenticias (tecnología genética, privatización del agua) / Suiza

2008

International ethecon Blue Planet Award / Premio Planeta Azul Internacional de ethecon

Jose Abreu / Ingeniero / Venezuela y Hugo Chávez / Revolucionario / Venezuela – juntos han iniciado “El Sistema”, proyecto único y espectacular a nivel mundial contra drogas, pobreza, desamparo y criminalidad que garantiza a cada niño en Venezuela poder aprender a tocar un instrumento musical.

International ethecon Black Planet Award / Premio Planeta Negro Internacional de ethecon

Erik Prince y las/los gerentes del consorcio BLACKWATER rebautizado en XE por razones de relaciones públicas / servicios militares (consorcio asesino) / EE.UU.

2009

International ethecon Blue Planet Award / Premio Planeta Azul Internacional de ethecon

Uri Avnery / Activista del movimiento por la paz y los derechos humanos / Israel

International ethecon Black Planet Award / Premio Planeta Negro Internacional de ethecon

Familia propietaria Wang y la dirección del consorcio FORMOSA PLASTICS GROUP / Química / Tecnología genética / Taiwan



2010

International ethecon Blue Planet Award / Premio Planeta Azul Internacional de ethecon

Elias Bierdel / Activista del movimiento por los derechos humanos y derechos de refugiados / Austria

International ethecon Black Planet Award / Premio Planeta Negro Internacional de ethecon

Tony Hayward, Bob Dudley, Carl-Henric Svanberg así como otros responsables y accionistas importantes del consorcio petrolero y energético BP / Gran Bretaña

2011

International ethecon Blue Planet Award / Premio Planeta Azul Internacional de ethecon

Angela Davis / Activista del movimiento por los derechos humanos y derechos ciudadanos / EE.UU.

International ethecon Black Planet Award / Premio Planeta Negro Internacional de ethecon

Tsunehisa Katsumata, Masataka Shimizu, Toshio Nishizawa así como otros responsables y accionistas importantes del consorcio energético TEPCO / Japón



La fundación ethecon

Nuestro Planeta Azul se halla en gran peligro. Eso ya no puede más ser negado ni por los políticos ni por la ciencia.

Pero la causa de aquello se ve ignorada: la codicia de ganancias, relacionada inevitablemente con el sistema económico reinante en el mundo.

Este sistema de provecho es responsable por injusticia, explotación y ruina ecológica. La ganancia llega más y más a ser el único criterio de como formar la sociedad y tratar el ambiente. Las consecuencias desastrosas de esa tendencia son entretanto inocultables. Desempleo masivo, ruina de la salubridad, de los sistemas de educación y de pensiones de jubilación; miseria, pobreza y desamparo, egoísmo, criminalidad y falta de consideración, producción de armamentos y guerra, cambio climático y decaimiento de sistemas ecológicos.

Un otro mundo, mundo justo, sólo se deja conquistar con el desarrollo y la aplicación de modelos económicos y sociales conformes al ambiente y respetuosos hacia el ser humano, oponiéndose al principio de maximización de ganancias. Para alcanzarlo, hay que aplicar la palanca – con movimientos sociales, con actitud crítica contra los consorcios y la globalización – a la raíz, en el campo de tensión entre la ética y la economía. Para el bienestar del ambiente y de la sociedad, la prioridad de los principios éticos respecto a la economía tiene que ser obtenida. La salvación del planeta sólo va a ser posible junto con el derrocamiento del principio de beneficios y con el fortalecimiento de los principios éticos en la economía.

Este cambio en el desarrollo de la sociedad en dirección hacia la justicia y un ambiente intacto, la superación del principio de ganancia no se deja realizar a corto plazo. Necesita gran paciencia, disposición y firmeza. Para lograr el cambio necesario, movimientos sociales amplios tienen que ser desarrollados, y fuerzas activas separadas tienen que ser unidas. Aquí no bastan buenas ideas y actividades voluntarias para poder mantenerse a largo plazo. Sino que hay que disponer también de recursos financieros suficientes.

Precisamente aquí pone ethecon – Fundación Ética & Economía el acento. Mientras asociaciones y otras organizaciones, desde el punto de vista histórico, suelen estar activas a plazo breve, ethecon opina que un trabajo exitoso para lograr el establecimiento de principios éticos en aras de la ecología y de la sociedad tiene que ser trazado a largo plazo. Mucho más allá del cambio de generaciones. Ya la decisión de escoger la forma de fundación como personería jurídica ha sido bien justificada para poder asegurarnos la constancia que es necesaria para alcanzar y garantizar los principios solidarios en contra del principio de ganancias.

Para dejar a las generaciones venideras una fundación fuerte, ethecon está buscando nuevos aportes en la fundación, donaciones y miembros patrocinadores. Fundada en 2004 con el capital básico de



85 mil euros, pudo cuadruplicarlo hasta ahora gracias a aportaciones ulteriores (el actual estado siempre puede ser visto en el folleto „Para un mundo sin explotación y opresión“ o bajo www.ethecon.org.)

ethecon se dirige a la gente que en vista de tendencias ecológicas y sociales desastrosas quiere disponer responsablemente de su dinero. Hay mucha gente que no sólo quiere hablar sobre un mundo mejor sino que busca vías para realizarlo. Siempre con la finalidad de facilitar a las generaciones venideras una vida en un ambiente intacto, en paz y con condiciones de trabajo dignas y humanas.

También usted puede ayudar. Si usted opina que a las condiciones reinantes determinadas por la ganancia hay que oponer una resistencia eficiente y duradera tras generaciones, apoye Ud. ethecon – Fundación Ética & Economía. Si un aporte de capital (a partir de 5 mil euros) no es posible, entonces nos ayudará también su donación o, aún mejor, membrecía patrocinadora (a partir de 60 euros anuales). Ahora hay una opción nueva: la de un aporte de capital en abono a largo plazo (a partir de 20 euros mensuales). En esta o aquella forma, todos los aportes son reconocidos y favorecidos por el derecho fiscal. Los límites máximos de deducción fiscal son varias veces superiores a los de otras donaciones y en todo caso mucho más ventajosos que en caso de donaciones a partidos.

¡Actúe Ud. ahora! ethecon le necesita a Ud. En calidad de co-fundador, donador o miembro patrocinador. Ordene Ud. el folleto detallado „Por un mundo sin explotación y opresión“. Utilice Ud. el formulario de respuesta incluido.

Ud. puede contactar ethecon – Fundación Ética & Economía bajo www.ethecon.org o bien:

Dirección

Schweidnitzer Str. 41, D-40231 Düsseldorf, Alemania

Fon +49 (0)211 26 11 210, Fax +49 (0)211 26 11 220, eMail aks@ethecon.org

Oficina

Ahrenshooper Str. 73, D-13051 Berlin, Alemania

Fon +49 (0)30 22 32 51 45, info@ethecon.org

Cuenta para donaciones

EthikBank Freiberg / Alemania

IBAN DE 58 830 944 95 000 30 45 536 / BIC GENODEF1ETK



ethecon Fundación Ética & Economía
Stiftung Ethik & Ökonomie Stiftung Ethik & Ökonomie

Dirección

Schweidnitzer Str. 41, D-40231 Düsseldorf, Alemania
Teléfono +49 - (0)211 – 26 11 210 / eMail info@ethecon.org

Cuenta para donaciones EthikBank Alemania

IBAN DE 58 830 944 95 000 30 45 536

BIC GENODEF1ETK